



AJUSCO MEDIO: HISTORIA DE UN BARRIO URBANO EN LA MONTAÑA

Edgar Villar del Prado

PACMYC 09



**Programa de Apoyo a las Culturas
Municipales y Comunitarias**



DELEGACIÓN
TLALPAN

CONACULTA
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes





***AJUSCO MEDIO: HISTORIA DE UN BARRIO
URBANO EN LAS MONTAÑAS***

Edgar Villar del Prado

© 2010

**AJUSCO MEDIO: HISTORIA DE UN
BARRIO URBANO EN LAS MONTAÑAS**

**Se permite la reproducción total o
parcial del material incluido en esta
obra, sujeto a citar la fuente.**

Impreso en México.

Printed in México.

CONTENIDO

Características generales del Ajusco Medio, Delegación Tlalpan

Localización geográfica y población

**El crecimiento urbano en la Delegación de Tlalpan en la década de los años 70:
La zona del Ajusco Medio**

El sur y el norte de la ciudad

Asentamientos irregulares y organización social

El proceso de formación de las colonias del Ajusco Medio

La expansión del sur de la ciudad

Los emigrantes al Ajusco Medio

Organización, formas de convivencia y liderazgo en la ocupación del Ajusco Medio

Antecedentes de la participación comunitaria y política de los que conformaron el Ajusco Medio

Características urbanas

Expresiones culturales de las comunidades del Ajusco Medio

La participación de los jóvenes a su llegada al Ajusco Medio, en la lucha por los espacios para la vivienda

Organización política, cultura y participación comunitaria

Participación juvenil en los 80

La apropiación de los espacios juveniles

La banda: Su participación comunitaria

Radiografía social de las bandas del Ajusco

Los chavos banda y la familia

Organizaciones sociales, grupos políticos y su trabajo con jóvenes

Bibliografía

PRESENTACIÓN

La presente publicación es producto del esfuerzo realizado por los integrantes de la asociación “Jóvenes Yolcan”, quienes después de haber participado en la Convocatoria PACMYC 2009, obtuvieron el apoyo necesario para materializar una idea que se presentaba difícil ante la complejidad del estudio de las culturas y las tradiciones locales: la de narrar la historia del Ajusco Medio.

En esta breve narración, se recogen algunos testimonios de los habitantes del Ajusco Medio, en particular de personas que han vivido desde comienzos de los años 80, y que han presenciado toda una serie de acontecimientos que simbolizan y dan identidad a la vida comunitaria del lugar.

Así mismo, se muestra un panorama general sobre las características de la zona en la que se enfoca nuestro trabajo, revisamos aspectos como el clima, datos poblacionales, localización geográfica, vías de comunicación, y la relación que éstas guardan con la forma de vida de los habitantes de la zona y sus procesos sociales. A partir de esto se describen las principales formas de convivencia, prácticas y expresiones culturales narradas por los mismos habitantes, y complementadas por las apreciaciones de nuestro autor y de los colaboradores, quienes se dieron a la tarea de ensamblar los contenidos para dar sentido y definición a los hechos.

Continuamos y finalizamos la publicación con un recorrido por las últimas 4 décadas, por las que los jóvenes del lugar han transitado desde su llegada a las colonias del Ajusco Medio, conoceremos sus principales prácticas, su relación con la vida comunitaria adulta, su compleja relación con el entorno y las instituciones, la familia, el gobierno, los partidos políticos, y los mismos jóvenes.

Esperamos que el recorrido por esta lectura sea del agrado para el lector, y brinde elementos para conocer más sobre nuestras culturas locales en el Distrito Federal.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento a todas las personas que nos acompañaron durante los últimos meses en la elaboración de la presente publicación; un especial agradecimiento al programa PACMYC que sin su apoyo hubiera sido difícil este trabajo; a la asociación “Jóvenes Yolcan”, con cuyos miembros se discutió sobre la compleja situación de la vida comunitaria en esta zona; así mismo agradecemos a muchos jóvenes que se encuentran involucrados en sólidos procesos de participación en sus comunidades, desde sus colectivos o agrupaciones sociales y políticas, con quienes comentamos el tema y contribuyeron con sus testimonios a esta publicación.

Un atento agradecimiento a los colonos del Ajusco Medio y personas allegadas a ellos, con quienes se sostuvieron largas conversaciones, para indagar sobre el pasado de las colonias, y la formación de los procesos de organización y participación en la zona; a Manuel Santa Ana, Hilaria Peláez, Rodolfo Rosas, Manuel Reyes, Matilde Trejo García, Leticia Becerril Salas, y a todos aquellos que nos ofrecieron sus experiencias valiosas para el presente trabajo.

Un atento agradecimiento a la Dirección General de Desarrollo Social de la Delegación de Tlalpan, que representada por el C. Carlos Hernández Mirón, nos apoyo en el presente esfuerzo por difundir las formas de convivencia de nuestros barrios, colonias y pueblos en nuestra delegación.

Jóvenes Yolcan

A mis hijos Edgar y Emiliano, quienes comienzan a descubrir el mundo...

A la memoria de mi padre, quien sin estar presente orienta mis acciones...

A mi esposa, compañera de vida...

Al Ajusco Medio, lugar de sufrimientos, conflictos, injusticias, alegrías, amistades, historias y luchas interminables...

A la gente de barrio...

Edgar Villar del Prado, Ajusco Medio, Tlalpan DF, 02 de Julio de 2010.

Sea como fuere, la historia se repite: la insuficiente cultura se queda en hito, contradicha y desbordada por la realidad. Son las propias sociedades las que crean su cultura, así los frutos culturales aparecen como obras firmadas individualmente, como movimientos generacionales o en torno a alguna causa, o como atmósferas de época.

José Joaquín Blanco

Características generales del Ajusco Medio, Delegación Tlalpan

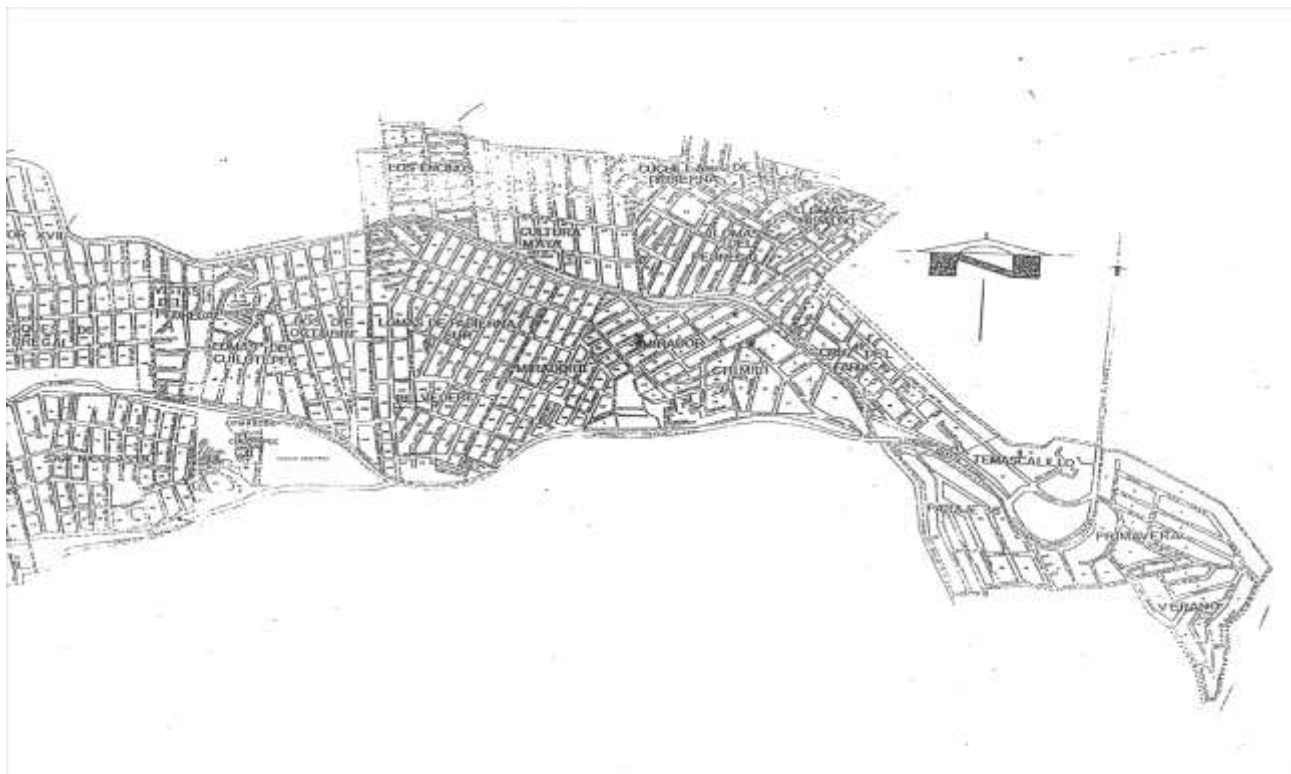
El Ajusco Medio, barrio ubicado en la parte alta de la carretera Picacho-Ajusco en la Delegación Tlalpan, al sur del Distrito Federal, a partir de su historia en el proceso de regularización de la tierra, las formas de organización, la conformación geográfica y urbana, entre otras características, le han dado particularidades que ahora nos proponemos describir, al abordar una de sus múltiples facetas: sus formas de organización política y sus expresiones culturales.

Para ello, es necesario conocer sus características principales, describiendo e ilustrando cómo es el Ajusco Medio, enclavado en la parte suroeste de Tlalpan.

Localización geográfica y población

La Delegación Tlalpan colinda al norte con la Delegación Álvaro Obregón, al oriente con Xochimilco y Milpa Alta, al sur con los Municipios de Huitzilac, del Estado de Morelos, y Santiago Tianguistengo del Estado de México; y al poniente con Jalatlaco, Municipio del Estado de México y con la Delegación Magdalena Contreras. Por su extensión territorial Tlalpan es la Delegación más extensa del Distrito Federal, pues sus 30,449 hectáreas representan el 20.3% de la superficie total del Distrito Federal.

El Ajusco Medio está ubicado al suroeste de la Delegación Tlalpan, en las faldas del Ajusco, limita al Norte con las colonias Torres de Padierna y Héroes de Padierna; al Este con las colonias Miguel Hidalgo y Ampliación Miguel Hidalgo; al Sur con la zona de reserva ecológica (tierras ejidales de San Nicolás Totolapan y San Andrés Totoltepec); y al Oeste con los límites de la Delegación Magdalena Contreras.



Según las cifras del Censo General de Población del año 2000, el Ajusco Medio cuenta con una población aproximada de 59129 habitantes¹, de los cuales el 49% son mujeres y el 51% son hombres.

La zona media del Ajusco era en las décadas pasadas un territorio rocoso por los efectos de la erupción del “Xitle”, y con pendientes pronunciadas por su altitud. Su vegetación es diversa: árboles como el roble, el encino, el fresno y el pino, entre otros, predominan en la zona. Existen calles que actualmente llevan el nombre de estos árboles como Fresno o Roble, e incluso colonias como “Los Encinos”. Su temperatura mínima oscila entre los 0 y los 2°C y la máxima es de 18°C. El patrón de precipitación es de 1500 mm³. El clima varía de templado subhúmedo en la porción norte, a semifrío subhúmedo y húmedo conforme aumenta la altitud.

Las características climáticas son de mucha importancia para describir los aspectos sociales de esta zona, ya que la altura ha sido un determinante en las formas de interacción y relación social entre sus habitantes, o entre éstos y las instituciones. El frío del Ajusco ha generado algunas costumbres y

¹ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRÁFICA E INFORMÁTICA, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Aguascalientes, Ags, 2000.*

acciones sociales determinadas por este fenómeno, como la acción gubernamental de entrega de chamarras y cobijas a las zonas más altas, la práctica de muchos jóvenes de encender fogatas en sus puntos de reunión y convivencia durante los años 80, la dificultad para que los niños salgan a jugar en bicicleta (testimonio de Miguel Estrada) exceptuando algunos lugares; y eventuales desbordes de corrientes de agua en algunas colonias de la zona que han causado daños a casas habitación, dejando a familias completas en condiciones poco favorables.

El crecimiento urbano en la Delegación de Tlalpan en la década de los años 70: La zona del Ajusco Medio

Para comprender la formación de las colonias del Ajusco Medio es necesario entenderla en un contexto más amplio: el desarrollo urbano de la Delegación de Tlalpan y del Distrito Federal. Así veremos cómo la situación económico-social del Distrito Federal a la mitad de siglo XX, tiene una relación directa con la aparición de las colonias que conforman actualmente lo que en la presente publicación denominamos Ajusco Medio.

Si bien es cierto que a lo largo de su historia, la Delegación de Tlalpan ha registrado un crecimiento urbano paulatino, desde el México prehispánico, pasando por la época independentista y el siglo de la Revolución Mexicana, nunca se había dado una reestructuración urbana de tal magnitud como la que comienza en la década de los 60 del siglo XX, momento en que confluyen una serie de factores determinantes para su crecimiento en términos demográficos, económicos y espaciales. Para esa década su población alcanzó 61,195 habitantes, tendencia que continuo para 1970 con 130,719 habitantes, y se incrementó para 1980 a 328,800. Para el año de 1990 ascendió a 484,866 habitantes, y según el conteo en 1995, existían 552,516 habitantes.²

Esta población se mantiene hasta el año 2000 con una ligera disminución, en comparación con los resultados obtenidos del conteo del Censo de Población y Vivienda, llegando a un total de 534,905 habitantes³, lo que significa un incremento de casi 8.7 veces, desde hace 4 décadas.

Este crecimiento poblacional fue fruto de la emigración al centro de la República, la cual aumento considerablemente a partir de los años 60. Fenómeno que se propició por la fama que se había

² Maria Sabas Juárez Díaz, *Crecimiento y Reestructuración Urbana en la Delegación de Tlalpan, D.F. 1970-1997*, Tesis Maestría en Urbanismo, Posgrado de Arquitectura, UNAM, 1998, México, p. 52.

³ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRÁFICA E INFORMÁTICA, Op. cit.

generado en provincia de ser un centro urbano en pleno desarrollo, y en el que el ingreso se había elevado a partir de las décadas de los años 40's y 50's, en las que la población en general había mejorado su nivel y calidad de vida.

El sur y el norte de la ciudad

El crecimiento urbano en la ciudad provocaba una gran expansión en términos espaciales, pero este crecimiento no se dio de una manera homogénea y similar; al norte de la ciudad, el crecimiento espacial vino acompañado por la instalación de una serie de fábricas y bodegas, que le daban una imagen más industrial a esa región, la cual reagrupa a obreros, bodegas y fábricas que nacieron en el *boom* de los años sesenta.

Al sur de la ciudad el crecimiento urbano tuvo otro tipo de suerte, se modificó sustancialmente esta estructura social en la Delegación de Tlalpan, ya que de estar conformada principalmente de haciendas y casas de campo de la población de altos ingresos, pasó a una estructura basada en un aumento considerable de viviendas particulares de todos los niveles socio-económicos, en una diversificación de los comercios, de los servicios y en el desarrollo de una incipiente industria, influyendo en la formación de colonias y fraccionamientos, y en la aparición de asentamientos irregulares, fenómeno que analizaremos posteriormente con más detenimiento.

El crecimiento urbano del Distrito Federal trajo consigo un incremento de su tasa poblacional, registrando las más altas entre 1950-60 y 1960-70, periodos en los que esta entidad presentó un crecimiento natural alto, acompañado de una fuerte inmigración, motivada principalmente porque se concentra la mayor cantidad de fuentes de empleo, además de ser el punto económico central de la nación.

En el caso específico de la Delegación Tlalpan, la tasa de crecimiento poblacional más alta fue de 9.32% registrada en la década de 1970-80, periodo en que se registra un gran crecimiento espacial, surgiendo con ello una fuerte cantidad de asentamientos irregulares en zonas ejidales, comunales y privadas como fue el caso de la zona del Ajusco Medio.

Asentamientos irregulares y organización social

En la década de los años 70's todos los asentamientos ubicados en el Ajusco Medio eran de tipo irregular, la mayor parte de estos se generaron sin planeación sobre suelo ejidal, y en menor proporción en propiedad privada. Fueron tolerados por los gobiernos locales, situación que provocó un fortalecimiento en las formas de organización y de lucha política de sus habitantes. La falta de programación y las deficiencias de las administraciones locales dentro del gobierno, y la dinámica social de crecimiento poblacional demandante de vivienda, resultaron ser los principales detonantes para el incremento de la participación política social de tipo ciudadano-popular.

Esta situación fortaleció el movimiento de la lucha por la vivienda adquiriendo tal fuerza que los gobiernos locales tuvieron que comenzar a trabajar sobre las propuestas de regularización; para la década de los 80 se inicia una urbanización formal por parte del sector público, y se crean las colonias 2 de octubre, Bosques del Pedregal, Vistas del Pedregal, Chimilli y Belvedere, entre otras, sin dejar de mencionar que el avance de los asentamientos irregulares seguía en la misma dirección.

Desde mediados del siglo XX se vislumbraba la fuerza que los asentamientos irregulares recobrarían en la periferia de la ciudad, los paracaidistas encontraban cada vez más dificultades para legalizar su situación, la ocupación ilegal del territorio urbano proseguía, pero la regularización ya no era automática. Las autoridades habían puesto un freno a la creación de nuevas colonias al interior del Distrito Federal; no obstante para la década de los 80 la continuidad de los asentamientos era resultado de una reestructuración de los movimientos sociales y sus liderazgos, el Estado los toleraba y continuaba sin tomar medidas pertinentes para el establecimiento de candados que impidieran la devastación de la reserva ecológica.

A pesar de la regularización de algunas colonias, y la aprobación en 1987 del Plan Parcial propuesto en 1982, que establecía más controles al crecimiento urbano, se originaron más asentamientos de tipo irregular, nuevamente por medio de invasiones y ventas ilegales, como fueron el caso de las colonias Primavera, Verano, Paraje 38, el Zacatón, Ampliación Miguel Hidalgo y Solidaridad, manteniéndose hasta la fecha, muchas de ellas, en procesos de regularización y contempladas en las propuestas de Plan Parcial de los últimos años como es el caso de el Zacatón. Estos asentamientos están en proceso de consolidación, puesto que algunos ya cuentan con agua entubada, energía eléctrica y algunas calles pavimentadas, lo que ha motivado también la consolidación de la vivienda, es decir, que

ya cuentan con techos de concreto, acabados interiores, etc., y a pesar de encontrarse en zona de conservación no han sido desalojados.⁴

Los nuevos asentamientos, recobraron más fuerza de tipo organizacional, estaban fortalecidos, no tanto por la idea de tener un lugar en donde vivir, como había ocurrido con los primeros, sino por la idea de que los anteriores asentamientos no habían sido derrotados por el gobierno, y eso alentaba la nueva lucha fortaleciendo más su organización interna. La ambición, el lucro y el afán de obtener nuevas propiedades para la venta ilegal de predios, fueron los nuevos motivos que acompañaron a la organización social, sobre todo por los líderes, quienes organizaban las invasiones a nuevos espacios.

Hoy en día existen algunas reuniones de tipo un tanto clandestinas para la invasión a nuevos espacios de reserva ecológica, la forma en cómo se organizan es distinta de la forma de hace 30 años debido a que sobresale más el interés por adquirir nuevos terrenos y apostarle a la organización social para obtenerlo, que cubrir una necesidad básica para la subsistencia.

En términos generales lo anterior nos describe las principales características que identifican a nuestra zona, con una especificidad histórico-social particular, producto de un proceso más amplio como lo es el desarrollo urbano en el Distrito Federal.

El proceso de formación de las colonias del Ajusco Medio

Este crecimiento poblacional tan alto e inédito en la historia del país, que tuvo sus orígenes desde la década de los años 40 debido a la expansión industrial, generó una situación de diferenciación salarial entre el campo y la ciudad provocando una migración masiva especialmente a la Ciudad de México, la cual buscaba incrementar su nivel de ingresos incorporándose al campo laboral, que demandaba mano de obra, debido al desarrollo industrial y urbano.

Las grandes familias, de seis miembros en promedio, llevaron a una urbanización acelerada y desordenada en ciudades perdidas en toda la periferia del D. F., pero esta situación no era *ad infinitum*, para mediados de los setentas se empiezan a asomar signos de agotamiento en la economía, primero se hablaba de desaceleración, luego de estancamiento con inflación, y en 1982 de una crisis expresada con la incapacidad de pago de la deuda externa.

⁴ Maria Sabas Juárez Díaz, Op. cit. p. 71.

Esto genera incertidumbre y desesperación en mucha gente pobre, que ante esas nulas expectativas opta por la ocupación de espacios no habitados y en zonas ecológicas del Distrito Federal.

El fenómeno del crecimiento poblacional se dio bajo circunstancias muy particulares al sur de la ciudad, y más aún en el Ajusco Medio. A nivel general existen dos momentos estructurales que incidieron en la toma forzada de la tierra de esta zona: por un lado, la expansión poblacional proveniente de las colonias del sur de la ciudad, y por otro, la gente migrante de provincia, las familias asentadas en la zona provenían mayoritariamente del Estado de México, Oaxaca, Guerrero y Michoacán, quienes inicialmente en los Pedregales de Santo Domingo, San Ángel y Santa Úrsula.⁵

La expansión del sur de la ciudad

La población de las orillas del sur y oriente de la ciudad, se encontraba en búsqueda de espacios para la vivienda, ya que las familias que habían habitado esos lugares desde la primera mitad del siglo XX, habían incrementado el número de sus integrantes; ya no solo eran matrimonios jóvenes con sus padres, sino que ahora eran padres de varios hijos, y abuelos; también, la estructura familiar estaba “comprimida” en los pequeños espacios en los que habitaban.

Muchas casas habían adquirido la estructura de vecindades, y las familias fueron “amontonándose” en un mismo espacio, provocando una presión social hacia afuera. Las principales colonias en las que se desató este fenómeno fueron: Santo Domingo y Santa Ursula en Coyoacán; Huipulco, y la Miguel Hidalgo en Tlalpan; Atizapan San Ángel, Transmisiones y La Era en Álvaro Obregón; El Pedregal, San Nicolás y San Jerónimo de la Delegación Contreras, y la López Portillo de Tlahuac, además de los habitantes provenientes de la Delegación Benito Juárez. Había algunos habitantes que venían de delegaciones más lejanas como Cuajimalpa y Xochimilco, pero representaban un porcentaje mínimo con respecto a las anteriores.

Las familias pertenecían principalmente al sector popular, cuyas principales ocupaciones eran en orden de importancia obreros, comerciantes, empleados administrativos gubernamentales y de empresas particulares, trabajadores de la construcción e incluso personas dedicadas a actividades de

⁵ Entrevista sostenida con el sr. Manuel Reyes Cruz habitante y líder social de la colonia 2 de Octubre, en abril de 2010, sobre asentamientos irregulares.

tipo criminal, como el robo y el comercio de drogas. Todos ellos afectados por el malestar social y la falta de satisfactores necesarios para una vida digna.

La forma en cómo estas familias fueron concentrándose en este espacio tuvo un común denominador, fue a través de la comunicación entre los mismos habitantes de las colonias señaladas como se difundía la información de la existencia de una zona que se pretendía invadir, y para la cual se estaba formando una organización entre los interesados.⁶ Los siguientes son testimonios directos de personas sobre lo que percibieron a su llegada al Ajusco Medio:

La Sra. Rosario Martínez Fernández manifiesta que llegó “un 31 de mayo, recién casada, cuando tenía 21 años de edad; recuerda que hacía mucho frío y estaba oscuro, que era un bosque y que a pesar de que ya tenían asignado un espacio había mucha confusión; llegaron por invitación de unos amigos de la López, había gente experimentada de Santo Domingo, de la López Portillo y de Iztapalapa. Toda el área se llamaba Belvedere”. Por otra parte, la Sra. María de la Luz Ávila Moreno, señala que llegó “con su esposo y cinco hijos, por el deseo de tener un lugar para vivir y a través de una invitación de una familia que conocía a la Sra. María de Los Ángeles”.

Por su parte, la Sra. Bertha Mondragón Martínez expresa que llegó a la zona “porque su esposo es hijo de ejidatarios y compraron el terreno a los ejidatarios de San Andrés Totoltepec cuando les pidieron el predio que alquilaban en aquel entonces y en donde tenían un negocio de alfarería y cerámica”. También la Sra. Rosa María Arvizu Arellano comenta que “llegó recién casada, buscando un lugar para vivir. La tía de su esposo era ejidataria y fue quien les cedió los derechos para ocupar el predio”.⁷

Todos los testimonios coinciden en que el lugar “tenía muchos árboles y andaban por veredas, caminando entre piedras hasta la Bonfil; hacía arriba no había nada y hacia abajo estaba la Col. Miguel Hidalgo y Las Torres, hasta donde bajaban a la tienda. Todavía pasaba el ferrocarril, a veces incluso con pasajeros, el tren pasaba silbe y silbe y algunas veces transportaba alimentos, como maíz, cuando este se caía corrían a recogerlo”; prosiguen señalando que “a pesar de que se dedicaban al comercio cuando tenían tiempo subían a sembrar papa y maíz...había víboras y por las noches se

⁶ Entrevista realizada a la señora Matilde Trejo García de la colonia Belvedere, sobre la llegada al Ajusco Medio en febrero del 2000.

⁷ Entrevistas sostenidas con habitantes de las colonias Lomas Altas de Padierna Sur y Chimilli, en abril del 2010, sobre la llegada al Ajusco Medio.

oían los aullidos de los coyotes”.⁸ Por su parte la Sra. Rosa María Arvizu Arellano recuerda que “se oían los silbidos del tren cuando se acercaba y los niños de aquel entonces corrían para verlo pasar, pudiendo ser de carga o de pasajeros”.⁹

Las condiciones que enfrentaron los primeros habitantes de la zona fueron totalmente adversas debido a la incertidumbre de sus predios como consecuencia de las invasiones y la usura fraudulenta de los presuntos propietarios, por las características del terreno totalmente boscoso y accidentado y por la extrema pobreza que enfrentaban. La Sra. Adela... comenta que “su casita era de piedras apiladas y por dentro cubrían de cartón y periódico” para protegerse del clima, que por la altitud era frío”. Por su parte Leticia Becerril Salas, trabajadora de la Delegación Tlalpan¹⁰ recuerda que por aquel entonces les encomendaban realizar censos en la zona y el acceso era difícil, caminando entre piedras y maleza no se distinguían los lotes y las calles, sólo las viviendas con materiales de reuso, y un enjambre de mangueras y tambos que utilizaban para abastecerse de agua, así como un sinnúmero de cables de luz sobrepuestos entre los árboles que amenazaban con caerse o hacer un corto circuito dada su disposición. Basta recordar que en 1982, se presentó el caso de la Sra. Elvira Luz Cruz –La Medea del Ajusco-, que conmovió a la opinión pública por haberle quitado la vida a sus cuatro hijos, ella vivía en la Col. Bosques del Pedregal y la tragedia fue reconstruida en la película “Los Motivos de Luz”.

Para estas familias, al contar ya con un lugar donde vivir, no era necesario involucrar a todos sus integrantes al proceso de lucha por la vivienda, en la mayoría de los casos eran los padres y madres de familia quienes asistían a reuniones, cumpliendo cierto horario y con ciertas cuotas o tareas como bordear con piedras o clavar estacas de maderas, con las cuales delimitaban las superficies que en el futuro les pertenecerían, posteriormente se iban sumando los jóvenes más grandes de la familia. Aquí es importante señalar esta particularidad, debido a que en el caso de las personas que vinieron a integrarse al proceso desde las provincias, su participación fue en la mayoría de los casos con toda la estructura familiar, pero eso lo veremos más adelante.

Este momento marcó el inicio de un conflicto interminable, la división de grupos al interior de la colonia, los cuales pretendían encabezar la lucha, lo que da pie al surgimiento de una característica fundamental en la historia del Ajusco Medio: el conflicto entre grupos.

⁸ Entrevista sostenida con la Sra. Bertha Mondragón Martínez, habitante del Ajusco Medio, en abril de 2010, sobre asentamientos irregulares.

⁹ Entrevista sostenida con la Sra. Rosa María Arvizu Arellano habitante del Ajusco Medio, en abril de 2010, sobre asentamientos irregulares.

¹⁰ Entrevista sostenida con la Lic. Leticia Becerril Salas, quien actualmente trabaja en la JUD de Equidad de Género y Juventud, en abril de 2010, sobre asentamientos irregulares.

Los emigrantes al Ajusco Medio

Por otra parte, habitantes de varios estados de la República comenzaron a establecer redes sociales de apoyo para la búsqueda de un espacio para vivir, las cuales hacían que estos habitantes migraran directamente al lugar por el que se tenía que luchar, haciendo una escala previa en los lugares donde sus familiares o amigos vivían, en las colonias del sur de la ciudad. Es importante señalar que la migración a estas colonias no era un fenómeno aislado del resto de la Delegación de Tlalpan y del Distrito Federal.

En el Distrito Federal, el periodo de migración más alta entre 1950-60 con una tasa de 1.87%, década en que la Ciudad de México comienza la industrialización y con ello se reafirma la primacía de la ciudad. Para los años siguientes la migración al Distrito Federal bajó notablemente, en 1970-80 tuvo un valor negativo de -1.74%, y de -2.37% en la década posterior, lo que señala que esta entidad del país había dejado de ser una zona de atracción de población, convirtiéndose en un punto de expulsión...

La migración a Tlalpan siempre fue positiva, sobresalen los sesenta, cuando pasa de 4% anual y en los setenta alcanzando su máximo valor con el 5.8%. Cabe señalar que es en estas dos décadas cuando esta delegación aumenta su superficie urbana, surgen varios asentamientos irregulares (algunas secciones de la colonia Miguel Hidalgo, la Isidro Fabela, Padierna, etc.) y algunos fraccionamientos privados (Jardines de la Montaña, etc.).¹¹

Muchos eran los emigrantes que ya residían en la capital, muchas mujeres estaban dedicadas al trabajo doméstico en la zona del Pedregal, Coyoacán y San Ángel, algunos hombres eran inquilinos o vivían en el mismo lugar en donde trabajaban, como cuidadores de obras o vigilantes de algún negocio u domicilio particular.¹² Los principales Estados de donde provenían eran Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Puebla y Guerrero. El proceso fue diferente al primero que hemos señalado, la migración fue en muchos casos en grandes grupos familiares (padres e hijos) e incluso enlazaba familiares lejanos quienes llegaban a engrosar los lazos de familia en un mismo espacio.

¹¹ María Sabas Juárez Díaz, Op. cit. pp. 78-79.

¹² Entrevista con la Señora Josefina Miguel Maldonado de la colonia Belvedere, en agosto de 1999, sobre la llegada al Ajusco Medio.

Hubo casos en los que estas familias se concentraron en 4 o 5 lotes de 200 m² que se encontraban en la misma manzana o cuadra, hubo otros en los cuales las familias quedaban separadas, pero a una distancia máxima de 1 o 2 cuerdas. Familias pertenecientes a grupos étnicos mantuvieron su dialecto y costumbres entre ellos, además de apoyarse en llevar a cabo alguna actividad que les permitiera contar con ingresos suficientes para su alimento y vestido. Tal es el caso de los Mixes quienes, además de conservar su lengua el “*ayuuuk*”, enfocaron sus fuerzas en actividades comerciales, hoy en día muchos de ellos cuentan con una gran cadena de taquerías en las que trabajan familiares jóvenes, quienes a la llegada al Ajusco eran aun niños.

Muchos de estos emigrantes tuvieron que enfrentarse al problema de la discriminación por parte de los capitalinos, con frecuencia los jóvenes de provincia eran robados o golpeados por los jóvenes provenientes del sur de la ciudad. Actualmente ese tipo de discriminación sigue latente en la convivencia cotidiana, sin embargo, no se da de una manera tan fuerte, debido a que muchos de los que han emigrado lo hacen con el resto de su familia, lo cual les da cierta protección y respaldo, y en otros casos son familias enteras que han llegado evadiendo o escapando a las autoridades por actos delictivos como robo y asesinato, lo que les da cierto “prestigio” ante los jóvenes y adultos locales quienes prefieren no buscar problemas con ellos¹³.

Por otro lado, continuando con el análisis de la procedencia de los emigrantes, recordemos que a mediados de los años 80 los periódicos anunciaban la presencia de centroamericanos en las colonias de la zona; indicaban la existencia de armas al interior de la colonia, de hecho se habló de un llamado panteón de armas. Esta versión ha sido vista por muchos líderes como una justificación para la intervención directa del gobierno, a la fecha pocos son los que sostienen esta teoría, y precisan que existió un tipo de relación con algunos centroamericanos con quienes intercambiaban experiencias, pero con una presencia mínima de estos últimos en la zona. Sin embargo, las entrevistas realizadas nos permitieron confirmar la presencia de gente proveniente de Nicaragua y el Salvador, quienes procedían de las clases populares de sus países y podían relacionarse fácilmente con la gente que se incorporaba al proceso de lucha por la vivienda¹⁴.

La razón de que existieran versiones encontradas sobre este tema, se debe a que en ese tiempo existía un fuerte clima de represión que provocaba que los colonos negaran las versiones difundidas en los periódicos, debido a que sus tendencias amarillistas y sobreexageradas sobre la existencia de

¹³ Entrevista con Martín Rodríguez, el “tin”, sobre los grupos delictivos, en Marzo de 1998.

¹⁴ Entrevista personal realizada a Silverio López Magno, residente de la colonia Mirador II, en noviembre del 2001, sobre la presencia de centroamericanos en la zona.

entrenamientos guerrilleros y armas destinadas a la subversión, era un fuerte pretexto para la represión del gobierno hacia el movimiento.

Con respecto al uso de armas, lo que en realidad existía era una posesión de armas entre algunos habitantes, los conflictos entre la principal organización “Casa del Pueblo” y los vendedores e inmobiliarias ilegales y clandestinas que se encontraban en contubernio con la Delegación, se agudizaban de tal manera que se hizo presente el uso de las armas, de ello derivan crímenes cometidos el 21 de abril de 1986 en la colonia Belvedere, y el 11 de diciembre de 1992 fecha en que muere el principal líder de la lucha por la vivienda del Ajusco Medio: Jerónimo Martínez Díaz.¹⁵

Realmente no existía un lazo solidario entre centroamericanos y la organización social del Ajusco Medio, que permitiera comprobar redes de apoyo o influencia en las formas de operar de la organización, más bien eran algunos salvadoreños y nicaragüenses que se encontraban presentes en la organización sin influencia política e ideológica en la dirección de la misma. Por otra parte, la organización o mejor dicho su representación si se solidarizaba en el pensamiento de las luchas centroamericanas, y existía en sus dirigentes cierto aire de afecto a estas luchas e indignación a las represiones de las dictaduras militares centroamericanas.

Organización, formas de convivencia y liderazgo en la ocupación del Ajusco Medio

Los líderes comenzaron a hacer su aparición en este proceso de lucha desde el comienzo de la organización para la vivienda, por una parte existían líderes vinculados a las autoridades quienes alcanzaban a ver que tarde o temprano estas colonias se tendrían que regularizar, y comenzaban a hacer todo tipo de corruptelas para permitir que las personas se agruparan y organizaran realizando aportes económicos con la esperanza de contar con una vivienda. El líder con más presencia en la zona que se encontraba dentro de este tipo de relación era la señora Maria de los Ángeles quien desde una de las colonias más cercanas a la zona -Torres de Padierna-, organizaba el proceso vinculada a autoridades de filiación priista.

Se podría decir que esa relación que sostenía con las autoridades le permitía planear el reparto y aparecer ante los colonos como una luchadora para el logro de la vivienda. Pero todo eso dependía de muchas situaciones, por ejemplo, las relaciones con las personas con las que establecía contacto

¹⁵ Entrevista personal con Hilaria Peláez Hernández, residente de la colonia Lomas Altas de Padierna Sur, en diciembre del 2001 referente a los asesinatos cometidos durante el proceso de lucha por la regularización.

dentro del gobierno, tendrían que cabildear muy bien la posible regularización, porque existían quienes se oponían y pensaban en el desalojo como la medida más eficaz ante estos problemas, de hecho los que pensaban así, dieron las ordenes para realizar los principales desalojos antes de 1982, debido a que en esta fecha comienza a plantearse más seriamente la regularización de las viviendas, y muestra de ello es el otorgamiento de constancias de posesión pensadas y planeadas desde ese año, pero entregadas públicamente a la comunidad en 1985.

María de los Ángeles generó una forma de organización alineada a las acciones de complicidad y corruptelas de las autoridades, quienes se encargaban de informarle la situación que enfrentaba el proceso al interior de las instituciones de gobierno como la Dirección General de Regularización de la Tierra (DGRT), la Delegación de Tlalpan en su área Jurídica, la Asamblea Legislativa y el mismo Gobierno Central del DF, mientras ella capitalizaba el interés de la gente por la vivienda.

Constancias emitidas por el gobierno en el año de 1985.

Pero mientras este proceso se desataba con aquellos interesados en un espacio, otro se daba en el mismo lugar y en oposición al generado por María de los Ángeles. Personas en desacuerdo con el proceso que se había iniciado y con experiencia en la autoorganización se agrupaba en las inmediaciones del Ajusco, ya no en las afueras como lo hacía María de los Ángeles, para no caer en provocaciones con aquellos funcionarios que pensaban en los desalojos, sino dentro de la zona; habiendo pasado antes por algunas reuniones de planeación para el arribo a las colonias, realizadas en Ciudad Universitaria y en algunas colonias cercanas a la zona como Héroes de Padierna o la Miguel Hidalgo¹⁶.

Esta nueva organización llamada “Casa del Pueblo” comenzó un proceso que escapaba a cualquier forma de autoridad o lineamiento para continuar el proceso de regularización. Cargados de una ideología de lucha popular proveniente de varios lados de la capital, y de formas de organización sindical, popular (tianguistas, empleados, choferes, etc.) e incluso indígena, se apoderaron dentro del Ajusco estableciendo una organización sustentada en una forma de trabajo por comisiones, definidas

¹⁶ Entrevista personal con Manuel Santana, Presidente de la Asociación de Colonos del Ajusco “Casa del Pueblo AC” en Junio del 2006, sobre el origen de la organización social a la zona del Ajusco Medio.

en asamblea –su máximo órgano de decisiones colectivas-, comenzaron el reparto de la tierra, lucharon contra los desalojos, y se opusieron al proceso desatado por los priistas en coordinación con líderes, como el caso antes mencionado. Es importante señalar que esta organización aunque naciente todavía, obtuvo su registro legal el 2 de noviembre de 1982.¹⁷

Establecieron reglas de control en el reparto (tiempos de entrega de terrenos, asistencia a faenas colectivas como condición al reparto, participación en alguna comunión, etc.), afiliaron en su organización a aquellos interesados en obtener un terreno y que no contaban con recursos para aportar las cuotas que demandaba el proceso ya construido. Demostraron fuerza ante los grupos constituidos dentro y fuera de las instituciones gubernamentales, de hecho se enfrentaron, no una, sino varias veces con granaderos en los desalojos y con judiciales, quienes entraban a perseguir a ciertos líderes de la organización.

La Sra. Hilaria Peláez Hernández expresa que llegó al lugar “...en 1981, luego de que me invitara una persona a que me uniera. Había una organización de la Universidad para defenderse de los vendedores clandestinos, se organizaban grupos de vigilancia entre los colonos. Los primeros maestros que tuvieron venían de la Preparatoria Popular y de la Universidad, para enseñar a leer y a escribir a los niños. En Asamblea General se iban conociendo entre sí y se distribuían las tareas. La comida se compartía entre todos, había un interés común: el terreno y la vivienda.”¹⁸

La necesidad de obtener un espacio propio propició una organización social diferente a las tradicionales, toda vez que se hacían faenas que se realizaban fundamentalmente los fines de semana para abrir calles y emparejar los predios tanto asignados para construir las viviendas como aquellos destinados para servicios públicos. El Sr. Manuel Reyes expresa que en cierta forma se replicó el “tequio”, costumbre traída de su lugar de origen, Oaxaca, que se materializó con las jornadas denominadas “domingos rojos”. Por su parte, el Sr. Manuel Santana señala que “vivieron bajo autogobierno, no se permitían borrachos y se defendía a las mujeres golpeadas. Había mucha vigilancia”. Además de que se fundamentaban “en decretos marxistas como el de la no propiedad; los hombres salían a trabajar fuera de la zona y las mujeres se quedaban a excavar, a emparejar el terreno, a hacer conexiones eléctricas y a vigilar, porque habían grupos que querían apropiarse de los predios”.

¹⁷ Entrevista personal con Manuel Santana, Presidente de la Asociación de Colonos del Ajusco “Casa del Pueblo AC” en Junio del 2006, sobre el origen de la organización social a la zona del Ajusco Medio.

¹⁸ Entrevista personal con Hilaria Peláez Hernández, residente de la colonia Lomas Altas de padierna Sur, en Febrero del 2010 referente a los asesinatos cometidos durante el proceso de lucha por la regularización.

El principal líder reconocido en esta organización fue Jerónimo Martínez Díaz quien tuvo la personalidad y la inteligencia de canalizar las fuerzas demandantes de vivienda hacia las autoridades locales, y lograr triunfos para la organización. Este personaje fue detenido injustamente, maltratado y golpeado en Morelos, en 1987, en los tiempos en los que la persecución de muchos líderes estaba marcada por asesinatos, torturas y desapariciones en un marco de la guerra sucia contra la oposición gubernamental. Para ilustrar mejor el pensamiento de este líder citamos un fragmento construido con algunas frases de su diario escrito por él, en agosto de 1987 en Cuernavaca, Morelos, cuando estuvo detenido, acusado de tráfico de sustancias ilegales:

...no acepto sino rechazo totalmente las viles mentiras y calumnias que se me endilgan como supuestos delitos... me opongo con todas mis fuerzas concientes a que una vez más se manipule tan flagrante como torpemente la legalidad de la Constitución Política que nos rige... me interesa no tanto justificar innecesariamente mi conducta cuanto denunciar ante ese pueblo ahora vilipendiado, así como ante mis compañeros de la Asociación Casa del Pueblo de la Colonia Belvedere, ante mis compañeros trabajadores universitarios y de estudio de la Escuela de Antropología y de otras organizaciones sociales y sindicales, las cuales además de estar pendientes del curso de este proceso

ilegal, me han brindado su apoyo y solidaridad en este deplorable cuanto agravante estado de cosas.¹⁹



Placa colocada en 1996 en la biblioteca "Jerónimo Martínez Díaz".

Analizar la visión política de este líder resulta compleja en términos de la trayectoria que tuvo, sin embargo, su paso por la prisión de Lecumberri después de su participación en el movimiento estudiantil del 68, y afinidad a las causas centroamericanas por la Liberación Nacional, nos obligan a verlo dentro de un marco de crítica y cuestionamiento hacia el

¹⁹ Extractos del diario de Jerónimo Martínez Díaz, en Cuernavaca Morelos, Agosto de 1987, p.9.

sistema de gobierno y sus aparatos de represión. En el párrafo anterior Jerónimo deja ver su persistencia ante las injusticias cometidas por el aparato de justicia del Estado, deja ver la clara indicación política de su detención, más no de sus cargos imputados como narcotraficante, además de dar luz para ver sus relaciones mas fuertes con las organizaciones y círculos en donde se desenvolvía: sindicatos, estudiantes y asociaciones populares.



Actualmente la organización aunque dividida continua defendiendo el nombre de Jerónimo, y muchos proyectos se han estado realizando en su nombre, sin duda su liderazgo ha roto la barrera del tiempo y ha predominado hasta después de la muerte, al grado de que el conocimiento de sus trabajos y de su influencia en la lucha popular del Ajusco es reconocida por los jóvenes de la década anterior y la actual, de hecho un grupo de jóvenes de la zona plasmó un rostro mural en uno de los espacios que actualmente aparecen bajo el control de la asociación²⁰.

El siguiente, es otro fragmente que muestra las ganas de trascendencia de este líder:

Al arribo de cada día lo esperaré con su bella aurora,

o también con su lluvia grisácea,
pensando que se trata del primer día o del último,
más el presente día lo disfrutaré como nunca antes,
como nunca después, como siempre hoy.

Y destruiré todas las conjuras y preocupaciones inventadas y programadas por ya se quienes,
seres inútiles que se alimentan y viven del poder,
y de la muerte para la muerte,
y quienes quisieran muertos a todos en la propia vida.

²⁰ Platica sostenida con Juan González, "el Yoste", sobre el mural de Jerónimo Martínez Díaz pintado en el salón de usos múltiples "11 de Diciembre", en noviembre del 2006.

No y no lo lograran conmigo,
 porque ya aprendí a vencerlos, y algo más,
 los destruiré, a los que buscan destruirme.

Venceré, venceré, y venceré, porque aun muerto físicamente,
 la muerte es la continuación de la vida,
 por otros medios y procesos,
 No, no estoy perdido,
 Porque ya me encuentro con los más.
 No, ya no me abandonaré. Viviré.²¹

Así podemos ver que dos personalidades caracterizaron y dieron liderazgo al proceso de lucha por la tierra, desde dos marcos ideológicos y políticos completamente distintos, ambos planearon de diferente manera la ocupación del Ajusco Medio, no dudamos que hayan existido otros personajes en el inicio de este proceso, por ejemplo algunas arrendadoras u algunos líderes con menos fuerza, pero los más significativos fueron Jerónimo Martínez Díaz y Maria de los Ángeles.

La siguiente tabla nos muestra las características, en cuanto a la forma de organización y de participación de ambas estructuras se refiere.

	Grupo 1	Grupo2
Líder	Maria de los Ángeles	Jerónimo Martínez Díaz
Filiación partidista	Priista	Anti-partidaria hasta antes de 1988. Simpatiza con el PRD después de 1988.
Lugar de reunión	Afuera de la zona del Ajusco Medio	Al Interior de la zona del Ajusco Medio (Campamento)
Estructura y organización	Estructura completamente vertical, con toma de decisiones centradas en el líder, y transmitida vía responsables de subgrupos.	Estructura vertical en cuanto a mesa directiva se refiere, pero sometida a las decisiones mayoritarias de la asamblea bajo los lineamientos trazados en sus estatutos (decisiones horizontales, sometidas a la mayoría por votación).

²¹ Extractos del diario de Jerónimo Martínez Díaz, en Cuernavaca Morelos, Agosto de 1987, p.9.

Formas de control	A través de reuniones en las que se informaba sobre la situación de los predios, y en las que se pasaba lista recogiendo la cuota obligatoria para la obtención de un predio.	Seguimiento de la situación a través de asambleas en donde se nombraban comisiones para reparto de predios y vigilancia, quienes controlaban el proceso de designación a predios.
Responsabilidades de los miembros	La cuota obligatoria para el predio, firmas de asistencia, mantenerse informado de manera individual en las oficinas del líder sobre su situación.	Faenas, participación en las distintas comisiones (vigilancia, comida, pintas, etc.), ayuda mutua, asistencia a las negociaciones y a las asambleas.
Relación con instituciones	Existía un estrecho vínculo con las autoridades de gobierno sobre el proceso. (DGRT y DDF)	Negociación con autoridades (DGRT y DDF, coordinación con otros movimientos sociales.
Formas de presión	Agrupamiento de interesados evidenciando fuerza y presencia del líder.	Marchas, plantones, mítines, toma de instalaciones y secuestro momentáneo de autoridades.
Nombre de la organización.	-----	“Casa del Pueblo”

Debemos señalar que en una de las entrevistas realizadas a gente de la comunidad, se mencionó que cierto día en los años 80s la gente de la organización Casa del Pueblo amarró y arrastró por la calle a la señora María de los Ángeles, con la firme decisión de expulsarla de su participación en el proceso de lucha: Muchas personas lo recuerdan y lo mencionan como si fuera un triunfo más para la organización de colonos²².

Antecedentes de la participación comunitaria y política de los que conformaron el Ajusco Medio

La forma de participación social y política que se dio en el Ajusco Medio en sus comienzos, estaba conformada por actitudes, costumbres, estilos y maneras adquiridas en los círculos de donde provenían las personas que ahí llegaron. Así tenemos que gente proveniente de algunos movimientos sociales de Tlahuac, Iztapalapa, y otras delegaciones incorporaron sus formas de participar al naciente movimiento, algunos pertenecientes a uniones de tianguistas o de taxistas estaban acostumbrados a ejercer presión al gobierno, mediante la unión para obtener algunos beneficios, sabían perfectamente utilizar formas de presión a las autoridades (marchas, mítines, protestas, plantones y tomas de

²² Entrevista personal con Maria Felicitas Soto, habitante de la colonia Belvedere, sobre conflictos internos, en Diciembre de 1999.

instalaciones) pidiendo siempre por encima de lo necesario, para posteriormente recibir el tipo de beneficio que esperaban, es decir, si necesitaban 100 permisos para alguna actividad, exigían 300 o más para así obtener lo que realmente necesitaban.

Estos estilos políticos en la negociación estaban basados en la exigencia, muy poco en la colaboración mutua con las autoridades, pero no solo se buscaba la confrontación, existían uniones que estaban totalmente cooptadas por los gobiernos, de ahí que llevaran consigo la vieja tradición del clientelismo, el acarreo y la formación de grupos de choque con la naciente organización.

Por otro lado, existían personas que habían participado en sindicatos, los cuales estaban acostumbrados al trabajo corporativista y a la organización sindical con su estructura en forma de comisiones. Estos pertenecían principalmente al STUNAM y otros, se movían muy bien en ambos ámbitos, en muy pocas ocasiones recibían apoyo total por parte de los trabajadores, sin embargo en las asambleas sindicales se hacía mención de la lucha que se sostenía en el sur de la ciudad por la vivienda, y se solidarizaban con ellos.

El movimiento estudiantil no fue la excepción, en el cuadro de antecedentes a la participación en la zona, su principal líder en la formación de las colonias, había estado preso en Lecumberri después del movimiento del 68 y establecía una fuerte relación con el movimiento estudiantil latente en la década de los 80. Existía la presencia de estudiantes de la UNAM y la Preparatoria Popular Tacuba, quienes utilizando sus conocimientos se acercaban a impartir talleres y pláticas sobre diferentes temas, de hecho muchos estudiantes de arquitectura comenzaban a asistir a poner en marcha el método de planeación comunitaria o participativa²³, mediante el cual enseñaban a los habitantes a planear sobre su propio espacio. Muchos jóvenes pertenecientes al movimiento estudiantil llegaron a acercarse tanto al proceso de lucha, que incluso formaron parte de las comisiones dentro de la organización y establecieron relaciones con los jóvenes de la misma, en las cuales se intercambiaba las experiencias de los diferentes ámbitos, la escuela y la organización social. Estas relaciones resultaron ser una especie de ejemplo para la generación de los jóvenes, ya que hoy en día son recordadas por muchos de ellos y son resaltadas como un buen ejemplo de solidaridad y compañerismo por los conocimientos transmitidos a ellos y a sus hijos.

²³ Entrevista personal con Cecilia Gil, actual responsable de la Biblioteca "Jerónimo Martínez Díaz", en la colonia Mirador II, en Marzo de 1999, referente a la participación de jóvenes estudiantes en la colonia.

El Sr. Manuel Reyes Cruz líder de la colonia 2 de Octubre, expresa que “las primeras expresiones de convivencia de la comunidad se da con el trabajo los domingos en las faenas que se organizan de las 7.00 a las 10.00 de la mañana y en las que se organizan comelitones, formándose una familia enorme. Se organizan tardeadas y se presentan obras de teatro aportadas por las Escuelas Preparatorias Populares de Fresno y Tacuba. A través de estas actividades construyeron una identidad y tuvieron la capacidad para construir la Escuela Primaria “Emiliano Zapata”, un Jardín de Niños, un Centro de Salud y un espacio para venta de abarrotes que traían directamente de los productores del Estado de Morelos. Se convirtieron en autogestores con una amplia participación de las mujeres. El trazo de la Colonia 2 de Octubre y la urbanización la hicieron los propios colonos; con sus propios recursos comenzaron a contratar trascabos para avanzar en la apertura de calles. Incluso personas de la misma comunidad que tenían vehículos se trasladaban hasta el Metro Zapata para ir pos los maestros que impartían clases en las escuelas de la zona, y las “doñas” de la comunidad les daban de almorzar”.²⁴

El Sr. Reyes Cruz continúa exponiendo que hubo desalojos en la zona de 1974 a 1979, aún con suspensión provisional validada ante Notario Público; y no obstante que se interpone una Demanda de Amparo en 1979, cuyo proceso para ganar la suspensión definitiva culmina hasta 1981, el Delegado en turno daba posesión de los terrenos en forma desordenada y reiterada. El 2 de octubre de 1981, después de ser desalojados, ellos mismos comenzaron a reubicarse cuando a las 8.30 de la noche empezó un incendio. Se dan cuenta de que los ejidatario y el propio líder de las Comunidades Agrarias incendian más de 300 viviendas, aunque había un destacamento de policía en los alrededores, un día antes del incendio se fue sin intervenir en los echos. Además de que el propio Delegado se había comprometido a no desalojarlos. Comienzan a denunciar estos abusos ante el SUTIN, el SITUAM y otras organizaciones independientes. Luego de estas agresiones se paraliza toda la colonia, ya no salen a trabajar; marchan hasta el Zócalo de la Ciudad de México para hacer presión y se instalan en un campamento, recurren al Tribunal Superior de Justicia y a la Procuraduría Social.

Más tarde entre 1986 y 1987 hacen su aparición los presuntos dueños de los terrenos y la Col. 2 de octubre queda en medio del Ejido de San Nicolás Totolapan y San Andrés Totoltepec. Los ejidatarios venden hasta cinco o seis veces los mismos predios en un “juego perverso”. Para contrarrestar estas maniobras hubo necesidad de organizarse en la Unión de Colonos de San Nicolás Totolapan, Asociación Civil. El Sr. Reyes expresa que estuvo encarcelado porque se le adjudicaba la invasión de toda la zona; permaneció privado de su libertad del 11 de noviembre al 16 de diciembre de 1983. El

²⁴ Entrevista sostenida con el sr. Manuel Reyes Cruz habitante y líder social de la colonia 2 de Octubre, en abril de 2010, sobre asentamientos irregulares.

señor Manuel Reyes rememora que cuando comenzó a participar en la lucha tenía entre 14 y 15 años de edad, recuerda de aquel entonces a Mario Avilés, Hipólito Bravo, Pablo Cruz, y el Sr. Espinosa.

Por el estado de incertidumbre y violencia que prevalecía, algunos colonos salieron de la zona y ya no pudieron regresar, porque en cumplimiento a un acuerdo de Asamblea, se había establecido que la familia que saliera de la zona ya no podía regresar, debido a que el padecer y enfrentar la zozobra que representaba permanecer en la zona formaba parte del costo que se debía cubrir para obtener los predios.

Las colonias 2 de octubre, Belvedere y algunas otras localidades de la zona se convirtieron en una especie de “laboratorios sociales”, al grado que investigadores e intelectuales de Alemania, Francia, Japón y Dinamarca se acercaron para conocer los procesos a través de los cuales se iban conformando.

Hay que señalar que en esos momentos en el escenario político nacional, el partido gobernante con mas de 50 años en el poder, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) entraba en una crisis de legitimidad, la cual dio origen a una ruptura que provocó la formación de un nuevo partido político concebido como de izquierda, y que comenzaba a aglutinar las nacientes fuerzas sociales de diversos sectores: el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Al parecer existía una simpatía por parte de la organización hacia ese nuevo partido, debido a su proceso de formación, es decir, por la ruptura con el Partido de Estado, por su conformación de sectores con tradición de oposición, y por su discurso que cuestionaba los modelos económicos y las formas tecnócratas de hacer política; elementos que resultaban atractivos para la gente que conformaba la organización.

Para 1988 la organización Casa del Pueblo de Belvedere y Mirador II, decidió en asamblea no participar en las votaciones en las que contendía el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas por el PRD, y decidieron llamar al abstencionismo a todos sus integrantes. Para después de esta fecha, con la fuerza que trajo consigo el descontento popular por la “caída del sistema” y el fraude electoral cometido contra el PRD en las elecciones presidenciales, la organización comenzó a inclinar la balanza hacia un apoyo casi expreso a este partido político. Pero se podría decir que antes de esto la organización tenía un perfil apartidista y de aversión a la mayoría de los partidos políticos. Sin embargo aunque esto fuera así, existían algunas personas miembros del Partido Comunista Mexicano (PC), y del Partido

Socialista de los Trabajadores (PST), los cuales eran mal vistos dentro de las colonias hasta antes de 1988.²⁵

Para los 90, sería aventurado decir que la organización de colonos del Ajusco Medio, pertenecía al PRD propiamente, pero existía una fuerte simpatía, en la actualidad la mayoría de los líderes de la zona son de corte perredista, e incluso se han incorporado a puestos medios en la estructura delegacional gobernada por el PRD desde 1997. Además de que miembros dirigentes del PRD han reconocido el esfuerzo de los líderes de la zona en el proceso de lucha por una vivienda en el Ajusco Medio. Actualmente se podría decir que la mayoría de los habitantes que asisten a votar en elecciones locales y federales, son en su mayoría perredistas, y esta zona es contemplada bajo las miradas de dirigentes partidistas como una base política del partido. No es de extrañarse que en tiempos electorales muchos de ellos volteen las miradas al Ajusco Medio por su fuerza política y su inclinación hacia el PRD, aunque durante las administraciones los delegados difícilmente se acerquen a trabajar con la gente de esta zona.

A lo largo de la historia de estas colonias, la participación juvenil ha sufrido diferentes cambios y transformaciones debido al conjunto de relaciones sociales internas y externas que la determinan, es decir a las “culturas parentales” como las denomina Feixa²⁶ al referirse a la articulación social de las culturas juveniles. Al mismo tiempo los jóvenes han mostrado una actitud ante estos cambios y en muchas ocasiones han orientado el rumbo llevando la participación por diferentes caminos dentro de su contexto, en este capítulo analizaremos el paso de la participación y organización juvenil por las diferentes décadas desde la formación de las colonias del Ajusco Medio.

Características urbanas

Su regularización como zona habitacional se dio aproximadamente a finales de la década de los años 80 y principios de los 90. Actualmente la mayoría de las colonias cuentan con los servicios de

²⁵ Entrevista realizada a Manuel Santa Ana; líder y representante legal actual, de la Asociación de Colonos Casa del Pueblo, AC, sobre los partidos políticos en la zona, en diciembre del 2007.

²⁶ Feixa define las “culturas parentales” como “...las grandes redes culturales, definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase, en el seno de las cuales se desarrollan las culturas juveniles, que constituyen subconjuntos. Refiere las normas de conducta y valores vigentes en el medio social de origen de los jóvenes. Pero no se limita a la relación directa entre “padres” e “hijos”, sino a un conjunto más amplio de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes, en el seno de la familia, el vecindario, la escuela local, las redes de amistad, las entidades asociativas, etc. Mediante la socialización primaria, el joven interioriza elementos culturales básicos (uso de la lengua, roles sexuales, formas de sociabilidad, comportamiento no verbal, criterios estéticos, criterios de adscripción étnica, etc.) que luego utiliza en la elaboración de estilos propios.” Carles Feixa Pámpols, *De Jóvenes, Bandas y Tribus*, Barcelona España, Ariel, 1962, p. 86.

alumbrado público, pavimentación, banquetas y accesos vehiculares, así como red de drenaje y agua, aunque esta última es distribuida por tandeos, cuya irregularidad afecta a algunas colonias.

La principal vía de acceso ha sido, desde su inicio, la carretera Picacho-Ajusco, que va desde el Anillo Periférico, en Boulevard de la Luz, hasta la parte más alta de la montaña del Pico del Águila, mejor conocida como el Cerro del Ajusco. Actualmente cuenta con otras dos vías de acceso: la Av. 35, que va desde la zona denominada la Cruz, en la Delegación Magdalena Contreras, hasta la Av. Bosques, en la colonia Bosques del Pedregal, que entronca con el Km. 8 de la carretera Picacho-Ajusco; y las calles de Yobain e Izamal que suben desde el Deportivo Gral. “Rodolfo Sánchez Taboada” y atraviesan las colonias Cultura Maya, Lomas de Padierna Sur, Mirador II y Belvedere hasta encontrar la carretera Picacho-Ajusco. Sobre estas vías de acceso se han incrementado el número de comercios



Carretera Picacho-Ajusco.

y negocios, cambiando la estructura urbana e incrementando el nivel de ingreso de algunas familias locales.

Con el paso del tiempo se han consolidado algunas rutas de transporte público que ingresan hasta el corazón de la zona. Se encuentra la ruta 87 de microbuses, que va de San Ángel, Copilco o Taxqueña, hasta las Colonias Bosques y 2 de Octubre; también está la Ruta 60 que tiene su base en San Ángel o CU, hasta la colonia Mirador II, pasando por Cultura Maya, Lomas Altas de Padierna

Sur y llegando a los límites de la colonia Belvedere. Actualmente existe una nueva ruta de transporte público –RTP- que atraviesa toda la zona, de sur a norte, pasando por estas últimas colonias además de las colonias Solidaridad, Cuilotepec, 2 de Octubre y Bosques. Este transporte es un medio idóneo para los habitantes de la zona, debido a que resulta económico y de muy fácil acceso para las familias de mayor marginalidad que se encuentran en las colonias más altas.

A pesar de una falta de planeación urbana por ser y haber sido zona irregular, los trazos de las calles llevan la continuidad rectangular de las colonias que le antecedieron a su formación –ubicadas al norte



Calles de las colonias del Ajusco Medio.

de sus límites-, de hecho muchos nombres de sus calles son prolongaciones de las colonias formadas con antelación al norte de la zona, y hacen referencia a la Cultura Maya como: prolongación Bekal, Tekit, Contoy, Akil, Izamal, tulum, etc., entre muchas otras. También predominan las calles con nombres de árboles: Jacaranda, Ceiba, Ahuehuete, Sauce, Olmo, Abedul, Trueno, Colorines, Liquidambar, Roble, etc. (Col. Bosques del Pedregal); así como de frutales: Naranjos, Capulín, Duraznos, Membrillos, Perales (Colonias Vistas del Pedregal, 2 de Octubre y Lomas de Cuilotepec); existen calles con nombres de flores: Jazmín, Gardenias, Alhelíes, Orquídeas, Margaritas, Azucenas, Lirios, etc. (Colonias Mirador I y Chimilli); son poco comunes los nombres de las calles de la Col. Lomas Hidalgo: Adagio, Minueto, Opus, Fíguro, Bosque de Viena, Cascanueces, Barbero de Sevilla, etc., así como las de la Col. Los Encinos: Pompeya, Grecia, Sicilia, Alejandría, Egipto, Constantinopla, Esparta, Troya y Venusia,



La forma curva del trazo de la vía ferroviaria, actualmente *Ciclovía de la Ciudad de México*, provocó la formación de remanentes territoriales, que fueron lotificados, destinándose en algunos casos para espacios públicos. Por otra parte, en algunas calles se formaron

callejones debido a que los trazos se combinaron. Las colonias que más se dificultaron en términos de organización espacial y territorial fueron Chichicapatl, El Zacatón y algunos lugares de las colonias Primavera y Verano, en las cuales se vio la necesidad de formar pequeños callejones para no alterar significativamente los trazos urbanos.

Expresiones culturales de las comunidades del Ajusco Medio

Considerando los diversos lugares de origen de las familias que llegaron a asentarse en la zona, sus costumbres y tradiciones eran muy distintas, lo que aunado a la dinámica que requería el cuidado y defensa de los predios se dejaron de practicar, asumiendo compromisos como los de las faenas y “marchas” que se hacían “para que les dejaran vivir allí”, según el testimonio de la Sra. Matilde Trejo García.

Aparte de las grandes comilonas y convivios que se organizaban al término de las faenas dominicales, y en las que se propiciaba la interrelación personal y el conocimiento de los lugareños, se comenzaron a organizar las posadas, la Sra. María Felicitas Soto Cano recuerda que la primer posada en la que participó fue en 1985, donde celebraban “para olvidarse de que los vendrían a sacar”.

Hubo algunas familias que adoptaron temporalmente costumbres de los propios ejidatarios, como la que señala la Sra. Bertha Mondragón Martínez: y que consistía en llevar “la promesa a San Andrés Totoltepec”. En el aspecto religioso, que es el que aglutinan las festividades más significativas, los testimonios indican que “fue en lo que menos se enfocaron ya que aunque hubo algunos sacerdotes que llegaron a involucrarse con los recientes colonos y su lucha, pasado un tiempo se retiraron y no regresaron”.

La Sra. Bertha Mondragón Martínez de la Col. Chimilli recuerda que el “Padre Chucho”, sacerdote de San Pedro Mártir y líder del Movimiento de Pueblos y Colonias del Sur, oficiaba misas en la localidad, promoviendo la edificación de la iglesia que ahora tienen en honor a San Charbell, en cuya fiesta además de la misa reglamentaria, le cantan “las mañanitas” y en el transcurso del día se presentan “danzantes”, se colocan puestos de comida y juegos mecánicos, culminando por la noche con un baile popular en un predio.

Es importante señalar que esta localidad ha adoptado el oficio de elaboración de piñatas de un tamaño mayor a las ordinarias, por lo que gran parte del año se dedican a preparar las bases (ollas de barro, globos y otros materiales), debido a su relativa facilidad para almacenarse, y algunas semanas antes de las fiestas decembrinas “las visten” con papeles de diferentes tipos y colores, lo que les ha convertido en importantes proveedores de los grandes centros y plazas comerciales, restaurantes y otros establecimientos, oficio que ha ido ganando adeptos por representar una forma de autoempleo individual y familiar, permitiéndoles generar ingresos económicos para su manutención.



Virgenes en las calles del Ajusco Medio.



Aunque no todas las colonias tienen iglesia ni santo patrono en particular, como el caso anterior, en la Col. Lomas Altas de Padierna Sur existe una iglesia dedicada a San Judas Tadeo que celebran el 28 de octubre. Para esta festividad y la de La Virgen de Guadalupe, los organizadores visitan a sus vecinos para pedirles su aportación con un mes de anticipación, y en el festejo se presenta jaripeo, luchas y danzantes. En la iglesia ubicada en la Col. 2 de octubre se rinde culto a “La Divina Infantita”; y el 8 de septiembre se efectúa una festividad en la Col. Belvedere –que por cierto significa *Bella Vista* en italiano-. En todas se oficia misa, se colocan juegos mecánicos e invariablemente se llevan a cabo bailes populares.

Otra celebración que prevalece en la zona, así como en el resto de la Ciudad de México, es el culto a la Virgen de Guadalupe, que da inicio el día 11 de diciembre con misas en los lugares públicos donde se han instalado estas imágenes y que suman más de 37 íconos en el área que abarca las colonias Mirador I, Mirador II, Chimili, 2 de Octubre, Lomas Altas de Padierna Sur, Belvedere, y Cultura Maya. Estas imágenes se colocan como protección y para evitar los tiraderos de basura en esos lugares. Hay pastorelas y baile Los jóvenes les dan mañanitas con guitarra de 3 a 9 personas que deambulan en la calle.



Iglesia en la colonia Cultura Maya.

En la Col. 2 de octubre el Sr. Manuel Reyes Cruz comenta que el 12 de diciembre es muy significativo para la localidad porque "...una familia que fue por su mercancía a la col. Pedregal al regresar se sentó a la sombra de un árbol para descansar, y al levantarse vio la silueta de la Virgen de Guadalupe. Se cree que los que tienen fe siguen viendo esa

silueta. Por ello celebran misa cada mes en la comunidad y al final de ésta hacen un convivio..."²⁷

También se tiene la costumbre de festejar a las niñas y niños de la comunidad el 30 de abril "Día del niño", con festivales artísticos y obsequiando en la medida de sus posibilidades con juguetes y dulces. De la misma manera se celebra a las madres el 10 de mayo "Día de la Madre", destaca el evento que se organiza en la ciclopista por parte de los colonos de Lomas Altas de Padierna Sur, en el que se presentan eventos musicales, elencos artísticos apoyados por Universidad Pedagógica Nacional. Algunos jóvenes de esta colonia acostumbran "llevar mañanitas" en este día a sus madres.



Mercado "21 de Abril" en la colonia Mirador II.

Llama la atención la celebración anual que se realiza con motivo del aniversario del Mercado "21 de abril", ubicado en la Col. Mirador II, cuya denominación se le dio en 1988 y obedece a que en esa fecha, pero tres años antes –en 1985-, fueron asesinados, por motivos de posesión de predios, los líderes Herminio y Eloy Avilés en la calle Esparta esq. Con

²⁷ Entrevistas sostenidas con Miguel estrada y vecinos de las colonias Lomas Altas de Padierna Sur y 2 de Octubre, en abril del 2010, sobre la llegada al Ajusco Medio.

Becal, por un sujeto de nombre Reyes Rivera, integrante de un grupo de filiación priísta. Así que en memoria de “esos compas” se realiza una misa, comida comunitaria a través de cooperación o de “traje”, se presentan elencos artísticos y por la tarde se organiza el baile popular. Feria que se ubica en Xitle esq. Izamal. Otra festividad similar está relacionada con el Mercado “24 de febrero”, que se ubica en la Col. Lomas Altas de Padierna Sur, en la que se efectúa una misa y por la tarde se organiza un baile popular, según testimonio de la Sra. Adela...²⁸

La participación de los jóvenes a su llegada al Ajusco Medio, en la lucha por los espacios para la vivienda

Esa gran masa de habitantes en búsqueda de un espacio para vivir estaba formada básicamente, a finales de los 70's, por personas adultas padres y madres de familia, quienes organizaban sus tiempos en función de cumplir con un propósito único: obtener un “pedazo de tierra”. Pero no todos eran adultos, algunos eran matrimonios jóvenes quienes junto con sus hijos se integraban al proceso, incluso de tiempo completo. Ello requería cumplir con ciertas obligaciones y compromisos, los más interesados comenzaron a realizar juntas en las que se daba información sobre los acuerdos con los vendedores herederos de las sucesiones testamentarias e intestamentarias de los señores Ignacio y Joaquín Teresa y de Teresa, quienes aparecían como dueños de la mayor parte del suelo del Ajusco Medio. Para que las familias pudieran obtener su espacio de tierra, la permanencia en el sitio designado -terrenos de 200 m2 en la mayoría de los casos- era fundamental, la organización social tendría que permanecer el mayor tiempo posible en el espacio, debido a los desalojos promovidos por parte de las autoridades.²⁹

Los jóvenes, hijos de los primeros habitantes de la zona que estamos tratando, estaban socialmente determinados por el proceso de lucha por la vivienda. Habían encontrado una nueva figura -todo aquel que se opusiera a la obtención de una vivienda digna- en donde descargar toda la fuerza que trae consigo ese periodo de la vida, en el que el joven comienza a buscar su propio espacio, y para lo cual enfrenta o se diferencia del resto de la familia, sobre todo de aquel o aquella que representan la autoridad dentro de ese círculo. La lucha social estableció formas de participación al interior de los grupos juveniles, quienes en su convivencia cotidiana comentaban la situación que veían al interior de su familia cuando los padres discutían asuntos relacionados con el proceso de lucha social.

²⁸ Entrevistas sostenidas con Miguel estrada y vecinos de las colonias Lomas Altas de Padierna Sur y 2 de octubre, en abril del 2010, sobre la llegada al Ajusco Medio.

²⁹ Entrevista realizada a Manuel Reyes, líder y representante de la Asociación de Colonos Independientes de la Colonia 2 de Octubre, sobre el proceso de ocupación de los predios, en marzo del 2004.

Podemos afirmar que en los jóvenes de aquella época (Finales de los 70 y comienzos de los 80) se daba una fusión entre una situación social externa y una interna, la lucha en contra de la autoridad que por naturaleza tiene el joven por autoafirmarse como una persona autónoma e independiente, se exteriorizó a una magnitud social, enfocando nuevas imágenes de autoridad, aparte de la del padre y la madre, como fueron el gobierno y sus aparatos de cohesión y represión. Los jóvenes ya no solo buscaban su independencia ante la familia, estaban buscando una independencia y autonomía frente al Estado quien por principio se oponía rotundamente a la invasión de una zona de reserva ecológica y sin uso del suelo habitacional.

Organización política, cultura y participación comunitaria

La forma de organización de los jóvenes dependía mucho de la organización social en general que predominaba en la zona. La estructura de esta última se sostenía básicamente por comisiones elegidas en asamblea, existían por ejemplo las siguientes comisiones: la comisión responsable de las pintas, la de la comida, la de vigilancia, organizar las guardias, la de boteo, entre otras.

En el momento en que la asamblea conformaba dichas comisiones, los jóvenes participaban en muchas de ellas, generalmente la que más ocupaban eran la comisión de pintas, esto los dotó de un factor de identidad debido a que tenían que plasmar en una barda o manta el nombre de la organización a la cual pertenecían y representaban. Acción que repetirían durante las siguientes décadas, con la diferencia de que ya no pintarían el nombre de la organización u organizaciones a las que pertenecían, sino que ahora pondrían los nombres de los grupos o bandas a los que pertenecían como jóvenes. También ocupaban lugares en la comisión de comida, lo que les dio responsabilidad ante una comunidad, y desde luego, les daba cierta sensación de autonomía e independencia al ser los responsables de ir en busca de alimento para el resto de la comunidad.³⁰

Muchos de los jóvenes del Ajusco Medio en esa época, crecieron en el ámbito de la consigna de la lucha popular, rápidamente se identificaron con los grupos populares que abanderaban la lucha social en ese momento, como eran el Movimiento Popular Independiente y el Frente Popular Francisco Villa. Asistían a las marchas acompañando a sus padres, cantaban canciones de protesta, asistían a las

³⁰ Entrevista sostenida con miembros de los "Flexis" y los "Patotas", unas de las primeras bandas formadas en las zonas, sobre las formas de participación del chavo banda, en enero de 1999.

reuniones políticas de alianza con otras organizaciones y protestaban fuertemente contra el gobierno, que en ese entonces encabezaban los priistas de corte tecnocrático y neoliberal.

La fuerte consistencia y forma de trabajar señalada de la organización social gestante en la zona, dio al joven una razón para adherirse a sus filas. El joven bajo un sentimiento solidario asumía como propias las demandas de sus padres, y se unía a la organización formando parte de ella. Lo que quiere decir, que inicialmente no existió una forma de organización juvenil entre ellos mismos, sino una adhesión a los procesos de organización adulta. Sin embargo, con el paso del tiempo, las relaciones entre ellos comenzaron a tomar un matiz organizativo, desde el primer momento en que se encontraban dentro de “las comisiones”, lo que significó el fortalecimiento de los lazos de amistad en el cumplimiento de algún objetivo designado por la comisión. En este momento los jóvenes comienzan a crear grupos juveniles, que más tarde se convertirían en las bandas que ocuparon toda la escena juvenil en la zona durante los años 80.

Se puede decir que en los jóvenes de esos momentos crecía una fuerte conciencia social que los hacía reconocerse como sujetos en lucha continua, y en condiciones precarias y de marginalidad. Su participación se dio en las siguientes dos vertientes: por un lado, reconociéndose como parte de una gran familia en la cual contaban con obligaciones y tareas, y por otro lado, su participación política en el ámbito de la protesta y la oposición a las posturas gubernamentales, bajo la consigna popular.

Participación juvenil en los 80

Para los primeros años de los 80, la forma de participación y organización en los jóvenes cambió paulatinamente de una manera significativa. Ésta, al igual que la forma de participación a su llegada, fue determinada por el contexto social por el que transitaba la formación de las colonias en el Ajusco Medio. La obtención de un amparo en el año de 1981 por parte de la organización “Casa del Pueblo”, en el que se protegía a los futuros propietarios contra posibles desalojos, metió en una especie de relajamiento a la acción política, la organización comenzó a concentrarse más en si misma y a deliberar aun más sobre los acuerdos con el gobierno central y delegacional.

La fase política entraba en lo que más tarde serían los acuerdos y las negociaciones con la Delegación, sin embargo, y a pesar de ello, el gobierno seguiría ejerciendo represión por otros mecanismos, por ejemplo, a la hora de manifestarse fuera de las colonias, o a través de grupos de corte priista quienes se disponían a abanderar el proceso de regularización de la tierra, provocando

con ello fuertes conflictos internos que llevaron a crímenes dentro de la colonia como fue el caso de Jerónimo Martínez Díaz, Eloy Avilés y Candelario Arias Salazar, este último joven muerto en un tiroteo con granaderos en una marcha en 1985.

Para 1982, se otorga a la organización social un amparo que los protegía de posibles desalojos posteriores. Ese mismo año la delegación comienza acercamientos y pláticas para la posible regularización de la zona, y como consecuencia de ello, en 1985 el Departamento del Distrito Federal (DDF) y la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), entregaron las constancias de posesión que acreditaban a los colonos como propietarios del espacio que precariamente ocupaban, con ello se daba cierta seguridad al hecho de contar con un pedazo de tierra para la vivienda.

Estos dos fenómenos: los asesinatos del 85 y 86, y la entrega de las constancias de posesión, menguaron de una manera significativa la lucha social. Por una parte, hubo una “estampida” por parte de los colonos más radicales debido al miedo que ejerció el gobierno después de los crímenes citados, estas personas salieron de las colonias, y otros más fueron procesados y encarcelados por delitos cometidos durante el proceso de lucha y regularización de la tierra; por otra parte, los habitantes que ya poseían constancia disminuyeron su nivel de participación, debido a la cercanía, en términos temporales, de obtener un título de propiedad o escrituras, situación que llegó a finales de la década, entre 1989 -90.

La apropiación de los espacios juveniles

Los jóvenes sin dejar de participar en la estructura de la organización, comenzaron a situarse más en un círculo propio. Como ya existía una división de los predios, había quienes ya comenzaban a construir de manera precaria su casa y eso provocó una mayor apropiación del espacio, que aunque todavía no era de manera legal, ya despertaba ese sentimiento de propiedad por parte de las familias.

Entre la nueva generación de jóvenes ochenteros, los lazos de afición se dieron conforme las familias estaban siendo ubicadas a lo largo de las manzanas, muchos de ellos vivían cerca y se reunían en las esquinas desatando así un proceso de ocupación de un espacio que ellos mismos iban conquistando a través de su convivencia cotidiana y la similitud en sus condiciones sociales y económicas. Con ello los jóvenes iniciaron la apropiación de la calle como espacio de interacción y sociabilidad.

...la socialización refiere a la interacción social, el sentimiento y la experiencia compartidos, en suma, a la “forma lúdica de socialización”. En los jóvenes las formas de interacción y afectividad asumen un papel muy importante en la construcción de sus nuevos “modos de estar juntos”, en sus formas de agregarse u organizarse y en la constitución de sus identidades individuales y colectivas.³¹

Con este nuevo proceso los jóvenes fortalecieron sus lazos afectivos; lo que antes eran encuentros esporádicos por pequeños lapsos, se convertirían en reuniones prolongadas de tipo identitario desde las cuales se desatarían diferentes procesos como la apropiación de espacios y la construcción de una identidad propia.



Calles de las colonias del Ajusco Medio.

Al mismo tiempo y en esos nuevos puntos de reunión juvenil –la calle, los voladeros, los espacios abiertos y las esquinas- se dio una fuerte crítica hacia las asociaciones de colonos constituidas legales y no legales. Los jóvenes desarrollaron una fuerte sensibilidad solidaria, percibían los desalojos como una acción injusta por parte de las autoridades, sin embargo cuando presenciaban un desalojo por parte de los mismos integrantes de la organización, comenzaban a indignarse de manera similar.

De este hecho derivan enfrentamientos internos entre jóvenes, cuyos padres, familiares o amigos estaban siendo desalojados por miembros de la organización. Este fenómeno de crítica y cuestionamiento a las formas de control de la organización, puso a los jóvenes en un estado de reflexión y los encaminó a repensar junto con otros la formación de “sus grupos” propios. Por una lado habían decidido dejar de ser “paleros” del gobierno, desde el momento en que los veían como fuerza en contra de su misma comunidad (muchos eran llamados a engrosar las filas de jóvenes a quienes preparaban para desalojar en los nuevos asentamientos

³¹ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, *Historias de los Jóvenes en México*, México, IMJ, 2004, p. 36.

irregulares), y por otro lado, se habían reposicionado dentro de su comunidad fuera del alcance de cualquier estructura organizativa que no fuera la suya.

Este fenómeno fue muy interesante, debido a que aquí comienza la formación de los “Chavos Banda”.

Los jóvenes pandilleros fueron la cara oculta del sueño mexicano hasta que en el marco de la crisis de los años ochenta, emergerán masivamente los chavos banda en la periferia marginal de la ciudad de México y los cholos en los barrios populares del norte del país. Ellos señalan la emergencia de un nuevo actor juvenil: el joven de las colonias urbanas obrero populares; con formas organizativas propias: la banda, la clicca y un ámbito espacial de agregación: los barrios urbano marginales.³²

Los jóvenes se vieron dentro de un proceso de adopción de una identidad propia que asume un lenguaje, una forma de vestir, e incluso un territorio propio. El chavo banda del Ajusco se caracterizó al igual que los chavos banda del resto de la ciudad por un atuendo muy particular, los pantalones de mezclilla o de cuero entubados, chamarras de cuero con estoperoles o algún dibujo o bordado que hacían alusión a algún grupo famoso de rock, o alguna imagen o símbolo que indicaba transgresión o irreverencia hacia lo establecido; el uso de las botas industriales era frecuente, algunos otros usaban los clásicos tenis “*Converse*” o “*Super Faro*”, pelos parados y en muchas ocasiones largo hasta los hombros.³³ Era clásico pintar símbolos o banderas sobre los pantalones, chamarras o tenis: algunos usaban gafas oscuras y portaban una grabadora de la que nunca se separaban, y con la cual se instalaban en alguna esquina en compañía de otros amigos y “cotorreaban” hasta altas horas de la noche.

Este proceso es propiamente el de apropiación de espacios por el que el joven lucha durante sus primeros años de independencia ante la comunidad adulta: padres, autoridades y organizaciones sociales.

El joven del Ajusco se integró junto con el resto de los jóvenes de la ciudad a un intercambio musical en el cual se enarbolaba al *rock* como ese elemento de fusión y disfrute por parte de la juventud ochentera. En muchas ocasiones bandas completas se trasladaban al famoso mercado del “chopo” a

³² Ibid, p. 71.

³³ Entrevista personal con Alejandro Segundo Acosta “el Segundo”, residente de la colonia Mirador II, en Diciembre del 1998 referente a la formación de las bandas.

realizar las compras e intercambios pertinentes para dotar a su identidad de un estilo propio, y fortalecer las relaciones con grupos afines³⁴, como a continuación se describe:

A principio de los años ochenta, en los alrededores de un museo de la universidad ubicado en el corazón de un viejo barrio popular, el tianguis del Chopo es uno de los lugares “alternativos” de la ciudad. Ahí, todos los sábados centenares de jóvenes se reúnen para comprar o intercambiar discos y casetes de rock mexicano; circulan videocasetes, se truecan camisetas, llaveros, calendarios con las efigies de los grandes rockeros contemporáneos. El encuentro del mercado indígena –el tianguis- con el rock engendró un nuevo espacio creador de otras formas de intercambio y de otros símbolos.³⁵

Las visitas al chopo por parte de los chavos, representaban estar al día en el ámbito musical, además de que los colocaba en una situación de privilegio ante el resto de la banda por estar informados sobre noticias o acontecimientos suscitados en otros barrios y con otras bandas. Ir al chopo significaba ser un chavo banda de vanguardia y respetado por los demás.

Además de su fuerte relación con la música rock, estos jóvenes fueron identificándose con un territorio, para ellos, existían límites en términos territoriales, cuando un chavo de otro “barrio” pintaba en una barda que no era de su barrio era visto como un trasgresor, y eso originaba conflictos entre las bandas.

El lenguaje representaba una serie de códigos mediante los cuales el chavo banda se comunicaba con sus iguales, era una especie de codificaciones que solo eran entendidas entre ellos. El “caló” era su estilo propio, y mezclaba...

...elementos provenientes de orígenes diversos: el lenguaje pachuco, el lenguaje de la onda, las lenguas indígenas, los argots marginales, que al mezclarse con expresiones inventadas por los chavos, se convierten en un sociolecto incomprensible para el extraño.³⁶

³⁴ Entrevista personal con Gustavo González “el Maya”, residente de la colonia Cultura Maya y miembro de la banda “Los Bananos” en Agosto del 1997 referente a la formación de las bandas.

³⁵ Serge Gruzinski, *La Ciudad de México: Una Historia*, México, 2004, Fondo de Cultura Económica, p 556.

³⁶ Carles Feixa Pámpols, Op. cit. p.124.

“¿Qué tranza ese?”, “¿No manches ca’?”, “¡No hagas iris!, ¡No se dieron tinta!, son solo algunas frases que caracterizan el lenguaje de los chavos banda durante esos años, muchas continúan vigentes en el vocabulario cotidiano de los jóvenes hoy en día, a excepción de algunas palabras que son utilizadas de manera ocasional por ellos, pero que en su momento fueron parte importante del “caló” del chavo de los 80.

Las principales ocupaciones de estos jóvenes en aquellos momentos eran los oficios, muchos de ellos obtenían trabajos de ayudantes de carpinteros, de albañiles, de electricistas, etc., otros jóvenes ocupaban puestos de empleados en centros comerciales u otros grandes comercios, la minoría era aquella que se dedicaba a estudiar con la finalidad de concluir una carrera y ejercer una profesión. Pero independientemente de su ocupación, siempre se congregaban por las tardes y las noches en un espacio que ellos mismos habían asumido como propio.

Era una nueva conquista del espacio, los padres en sus casas se encontraban con cierta sensación de seguridad por haber obtenido un espacio un lugar para vivir, aunque todavía no concluyera la regularización, pues el proceso de escrituración se dio hasta finales de la década de los 80's, sin embargo, la satisfacción social comenzaba a vislumbrarse en cuanto a la obtención de un espacio para la vivienda se refiere.

A lo largo del Ajusco Medio proliferaron muchas bandas, casi siempre contaban con un líder del cual derivaba el nombre de la banda generalmente como por ejemplo, “el patotas” y su banda “los patotas”. El líder era aquel responsable del grupo, era el centro de atracción del resto de la banda, casi siempre era el que enfrentaba a otros en un “tiro”, o apadrinaba a algún miembro para que este se aventara “un tiro” con otro miembro de otra banda o al interior de la misma banda si es que existía alguna diferencia con algún compañero.

La mayoría de la veces el jefe de la banda era del sexo masculino y mantenía control sobre jóvenes de su mismo género o del sexo opuesto, muy pocas ocasiones se formaron grupos de bandas de mujeres con una líder, casi siempre estaban integradas a una estructura preponderantemente masculina. Las bandas se componían de un número diferente de integrantes, existían por ejemplo “Los Barreras” quienes no pasaban de 20 integrantes, y en momentos de conflicto tendrían que solicitar apoyo a otras

bandas también numéricamente cortas, pero existían bandas de un número mayor, incluso hasta aglutinar a más de 100 jóvenes en un solo sitio como los “Flexis” o los “Vagos”.³⁷

Las formas de ingresar a una banda se daban por varios pasos, en un primer momento cuando la banda comenzaba a constituirse, los jóvenes se juntaban estableciendo prematuros lazos de confianza, posteriormente esos mismos lazos se fortalecerían mediante un proceso en el que la amistad era demostrada mediante los “paros” (ayudas), ya sean estos emocionales o físicos. En un tercer momento cuando la amistad estaba consolidada, comenzaban las pruebas a los nuevos integrantes. Estas podían ir desde pelear con alguien perteneciente o ajeno a la misma banda, hasta ser el mandadero y ganarse el respeto de los primeros miembros, mediante encargos y favores.³⁸

Estos jóvenes no habían abandonado del todo la lucha popular, de hecho en muchas ocasiones apoyaban a las organizaciones cuando existían conflictos con otros grupos. Algunas bandas cobraron una fuerza sorprendente, de tal magnitud que comenzaban a contraponerse con las organizaciones existentes, estas bandas se vieron nutridas por los jóvenes hijos de padres provenientes de las colonias populares del sur de la ciudad, como Santa Ursula, Santo Domingo, Tizapan o La Cruz, entre otras, quienes se habían dedicado a actividades ilegales como el robo y la venta de drogas, ahora sus hijos daban continuidad a esa serie de acciones delictivas agrupados en bandas de la zona. La falta de oportunidades, de empleo y capacitación abrió un camino hacia la delincuencia y muchas de estas bandas se organizaron de tal manera que comenzaron a delinquir.

Los “Flexis” fueron un ejemplo de lo anterior, esta era una banda que agrupaba de manera irregular hasta 150 jóvenes que se reunían en las “Canchas” de la colonia Cultura Maya, y en un espacio conocido como el “Voladero” de la colonia Belvedere en las inmediaciones del Ajusco, La mayoría de esos jóvenes consumían droga y alcohol, y aprovechaban la fuerza que tenían para comenzar a realizar robos a proveedores y casa habitación, las armas no se hicieron esperar, pistolas y navajas eran de común uso entre ellos. Los robos de hecho se daban en los domicilios de la misma zona, provocando una fuerte tensión hacia el interior de la comunidad. Fueron pocas ocasiones en las que los “Flexis” apoyaron a la organización vecinal, eso dependía mucho de la capacidad de negociación de los líderes de las organizaciones, ya que los jóvenes ya se veían como una organización aparte de las existentes en el proceso de lucha por la vivienda.

³⁷Entrevista personal con Rogelio “el rojas”, residente de la colonia Belvedere en Junio del 2000 referente a la formación de las bandas.

³⁸Entrevista personal con ex miembros de la banda de los “Flexis” y de los “Faraones”, residente de la colonia Belvedere y Mirador II en agosto de 1995, referente a sus formas de integración.

Los Flexis, y en general los chavos banda de esa década, procuraban mantener una relación de respeto con los adultos de la comunidad. En muchas ocasiones bajo el efecto de las drogas y el alcohol, se cometían delitos entre las mismas bandas, a los habitantes o a sus domicilios, pero esto se debió a que las organizaciones de colonos y la formación de las bandas crecieron hacia adentro atenuando una tendencia hacia al conflicto interno antes que canalizar la acción de lucha social hacia fuera, sin embargo el sentimiento de pertenencia al mismo barrio unía en momentos difíciles a ambas estructuras de organización.³⁹

La banda: Su participación comunitaria

Pero la banda no solo tendía hacia las acciones delictivas, existían muchos jóvenes que querían inclinar la balanza hacia acciones que dieran a los jóvenes cierto prestigio y presencia en cuanto a participación social se refiere.

Los puntos de reunión, fueron las áreas que no habían sido lotificadas, y que en la organización territorial hecha por los mismos habitantes aparecían como áreas destinadas a servicios para la misma comunidad. El ocio que trae consigo la reunión en un lugar provocó que los jóvenes comenzaran a decidir sobre su espacio y a proyectar posibles alternativas de infraestructura para el deporte y la recreación. El fútbol, el básquetbol y la música fueron las principales actividades por las que los jóvenes del Ajusco se interesaron en un primer momento, comenzaban las pláticas con los dirigentes de las organizaciones para que por medio de ellos y en las reuniones celebradas con el gobierno central y delegacional, se comenzara a proponer la construcción de canchas en los espacios públicos.

Estos jóvenes, más interesados en actividades que elevaran su condición de vida, comenzaron su lenta separación de aquellos que estaban dedicados a las actividades delictivas. Sin embargo, esta separación no era total, en caso de conflictos grandes siempre se presentaban como una misma banda y dispuestos a apoyarse entre ellos, lo que demostraba su fuerte solidaridad "Barrial".⁴⁰ Hoy en día esa lenta separación se ve reflejada en los estilos de vida de aquellos que después de 20 años ya son adultos, unos se encuentran encerrados en reclusorios, muertos o, incluso buscados por las autoridades; mientras que, por otro lado, los otros son padres de familia y se dedican a alguna

³⁹ Entrevista personal con ex miembros de la banda de los "Flexis" y de los "Faraones", residente de la colonia Belvedere y Mirador II en agosto de 1995, referente a sus formas de integración y relación con las organizaciones.

⁴⁰ Entrevista personal con Miguel Estrada, Líder y vecino de la colonia Lomas altas de Padierna Sur, sobre el tema de jóvenes en Marzo del 2010.

actividad productiva o enfocada a la ayuda social, ya sea como promotores del deporte, abogados, policías, etcétera.

Como ya mencionamos la música fue una amalgama en la organización juvenil, y esta se mezcló con la apropiación de los jóvenes sobre un espacio público, como segundo punto de reunión después de la esquina. Debido a esto los jóvenes comenzaron a organizar tocadás de rock, en las que la mayoría de los casos eran bandas del género "*Punk*" y conformadas por jóvenes del mismo "barrio" o de otros "barrios" aledaños.

El interés por la música y las ganas de expandir su prestigio en la batalla por los territorios provocó que los jóvenes se interesaran en "caerle" (visitar) a otras colonias, esto devino en intercambios juveniles que se dieron a lo largo de la décadas del los 80's y 90's, durante las cuales se desarrollaron algunos encuentros juveniles en la zona media del Ajusco, mismos que lograban reunir jóvenes provenientes del sur de la ciudad y algunos de las colonias marginales del norte.

En realidad fueron pocos los eventos en los que se lograron concentrar grandes multitudes de jóvenes, y estos se daban sobre todo cuando se presentaba un grupo de *rock* conocido por los jóvenes de esas décadas. Hoy en día los encuentros juveniles siguen existiendo igualmente alrededor de la música y, en algunos casos de alguna otra actividad como el teatro o el cine.

Para finales de este período, los jóvenes instauran de una manera espontánea y sin darse cuenta, una acción que más tarde se convertiría en una tradición en la inmediaciones del Ajusco, específicamente en la colonia López Portillo o Cultura Maya: "Las tocadás del 15 de Septiembre". Tocadas en las que el sentimiento y el festejo patriótico reinante en el pueblo mexicano, se festejaba de una manera totalmente nueva con respecto a las formas más tradicionales; los jóvenes del Ajusco Medio recordaban a sus héroes a su manera, a través de una rebeldía que iba más allá del lugar y del espacio desde donde la imploraban. Las tocadás fortalecían ese sentimiento de rebeldía ante un sistema contra el que los jóvenes luchaban por no participar, las tocadás del 15 de septiembre eran un espacio autónomo e independiente de los jóvenes ahí reunidos. Así desde aquel entonces en esas fechas los jóvenes han venido organizando los eventos musicales, modificando paulatinamente el formato y el contenido.

Las tocadás han sido para el Ajusco Medio uno de los eventos que más se han preservado hasta los últimos años, para ello los chavos han aprendido a organizarse y a ponerse de acuerdo en la

realización de estas actividades. Las tocadas son como un lugar privilegiado de “comunicación e integración” entre la chaviza que gusta de la música rock hecha localmente, pues “le dice” directamente cosas con las cuales se identifica.⁴¹

Los chavos del Ajusco Medio han encontrado un elemento importante para su identidad (un “nosotros”) en la realización y el disfrute de este tipo de eventos, las tocadas han dotado de un sentido al quehacer juvenil de la zona, y frecuentemente se reúnen para programar la “tocada de la López”, se designan tareas, se establecen contactos y se da difusión para invitar al mayor número posible de jóvenes. La “tocada de la López” es, como dice Maritza Urteaga, uno de los rituales más importantes como lugar de construcción identitaria.⁴²

Radiografía social de las bandas del Ajusco

El siguiente es un cuadro que muestra la radiografía social de las bandas en el Ajusco Medio, sus principales características, su organización y sus formas de participación:

COLONIA	BANDA	CARACTERÍSTICAS
2 DE OCTUBRE	“Los Pañales”	Aproximadamente 20 jóvenes y mantenían conflicto con otras bandas por cuestiones de territorio.
	“Los Lagartos”	Aproximadamente 45 integrantes, era una banda muy fuerte y gran parte de sus jóvenes delinquía.
BELVEDERE	“Los Patotas”	Aproximadamente 30 integrantes y con buena relación con la organización social local.
	“Los Barreras”	Aproximadamente 20 integrantes con conflictos por territorio.
BOSQUES	“Los Faras”	Banda de gran prestigio por su fuerza y respaldo a otras bandas, aproximadamente 30 integrantes.
	“Los Fantomas”	Banda de aproximadamente 30 integrantes y con actos delictivos.
CUCHILLA DE PADIERNA	“Los Junkys”	Aproximadamente 25 integrantes y muy propositivos para actividades.
CHICHICASPATL	“Los Kacamas” ⁴³	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona, la banda se reúne hasta la fecha.
CHIMILLI	“Los Verdugos”	Aproximadamente 30 jóvenes, los cuales mantenían continuos conflictos con las bandas de Cultura Maya.
CULTURA MAYA	“Los Pelones”	Aproximadamente 20 jóvenes con uso intenso de drogas y alcohol dedicados al “talón” y el “atracó”.

⁴¹ Urteaga Castro-Pozo, Maritza, Op. cit. p. 137.

⁴² Ibid, p. 137.

⁴³ Por su fuerte presencia los “Kacamas” expandieron el control de las calles a tres colonias cercanas, como se indica en la tabla.

	“Los Bananos”	Aproximadamente 30 jóvenes propositivos para la realización de tocadás en el barrio. En coordinación con las organizaciones sociales y representaciones vecinales.
ENCINOS	“Los Vagos”	Con una fuerte presencia ante otras bandas y medianamente delictivos.
LOMAS ALTAS DE PADIERNA SUR	“Los Flexis”	La mayor banda numérica llegaba a aglutinar hasta 150 jóvenes, propositivos por un lado y delictivos por otro, jugaron un papel importante en la formación de las colonias por su relación con el proceso de lucha y la protección a las mismas.
	“Los Jovis”	Aproximadamente 30 jóvenes propositivos y en conflicto con otras bandas cercanas.
LOMAS DE CUILOTEPEC	“Los Kacamas”	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona, continúan reuniéndose hasta la fecha.
MIRADOR I	“Los Frescos”	Jóvenes propositivos con buena relación con la comunidad y algunos conflictos con otras bandas
MIRADOR II	“Los Faraones”	Banda de prestigio por su influencia en otras bandas, medianamente delictivos y algunos propositivos
	“Los Vatos Locos”	Aproximadamente 10 integrantes con buena relación con la comunidad.
SECTOR XVII	“Los Kacamas”	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona hasta la fecha.
VISTAS DE CUILOTEPEC	“Los Fantomas”	Banda de aproximadamente 30 integrantes y con actos delictivos.

Los chavos banda y la familia

La mayoría de las bandas integraban en su seno a jóvenes con un fuerte resentimiento familiar, de tal suerte que muchos jóvenes asumían a la banda como su verdadera familia. Los principales problemas estructurales al interior de la familia, como la violencia y las adicciones, provocaba una desintegración en la que el joven salía casi siempre perjudicado, la falta de ingresos económicos por parte de los padres, quienes comenzaban a buscar una estabilidad económica, generaba un ambiente poco favorable para el desarrollo personal de los jóvenes.

La mayoría de las veces los padres les exigían a sus hijos aportar algo a la familia, muchos de ellos, sobre todo los que pertenecían a familias más sólidas, asumían ese nuevo rol sin muchas complicaciones, y decidían dejar de estudiar para comenzar a trabajar, algunos otros continuaban sus estudios con la idea de alcanzar el éxito profesional como lo imaginaban desde sus condiciones de marginalidad. Estos nuevos roles no les impedía continuar frecuentando a la “Banda”, todos los días por las tardes. Este fenómeno que diversificaba al joven en diferentes espacios -laborales, amistosos, o espontáneos- con la “Banda”, con miembros de la organización social, o tan solo con los vecinos, corresponde a lo que Maffesili describe como característica de socialidad, en la que...

...la persona –pienso también en el sentido etimológico- juega *papeles* tanto en el interior de su actividad profesional como en el seno de las distintas tribus en las que participa. Como su traje de escena cambia, esta persona se dispondrá, según sus gustos (sexuales, culturales, religiosos o amistosos), a ocupar su lugar, cada día, en los distintos juegos del *theatrum mundi*.⁴⁴

Algunos otros jóvenes renegaban de tal responsabilidad, y encontraban en la banda un punto de apoyo ante la presión que les ejercían sus padres desde su familia. Muchos de ellos vivían con la banda, es decir, no solo pertenecían a ella, sino que era su verdadera familia y solo ocasionalmente se acercaban con sus padres.

Por otro lado, el consumo de droga y alcohol fue una realidad muy cruda en la zona, un gran número de jóvenes pertenecientes a los chavos banda consumían droga con un fuerte sentimiento de marginalidad, miseria e impotencia ante la sociedad; se automarginaban dentro del consumo y muchas veces contraían serías adicciones, de las cuales muchos no pudieron escapar. Algunos otros jóvenes utilizaban el consumo como una forma de convivencia y un ritual de unión; en esta etapa de la historia del Ajusco es importante destacar esta multiplicidad en el uso y el consumo de las drogas, los cuales no obedecían siempre al discurso oficial de la ilegalidad y el perjuicio personal de la salud.⁴⁵

Los padres ante la precaria situación económica difícilmente tendrían tiempo de enfocarse a ayudar o apoyar a sus jóvenes, apelaban a su carácter para que ellos se fortalecieran solos, sin embargo no muchas veces fue así.

El gobierno mientras tanto, pensaba en los jóvenes como un recurso potencial para utilizarlos para los posteriores desalojos, sin pensar que no desalojarían a quienes en muchas ocasiones eran sus conocidos, incluso hasta sus familias. Las autoridades delegacionales y los mismos programas destinados a la juventud, provenientes de otras instituciones no lograron durante esa década trabajar de manera directa con los jóvenes incentivando su participación, y el desarrollo de sus capacidades y habilidades, solo tenían en mente mantenerlos realizando pequeños trabajos con miras a formar parte de sus propios mecanismos de control y dominación.

Organizaciones sociales, grupos políticos y su trabajo con jóvenes

⁴⁴ Maffesoli, Michel, *El Tiempo de las Tribus*, España, Icaria, 1990, p. 141.

⁴⁵ Entrevista personal con integrantes de "los flexis", "los pelones", entre otras bandas, residentes de las colonias Cultura Maya, Belvedere y Lomas Altas de Padierna Sur, en 1995, referente al consumo de drogas.



Salón de Usos Múltiples "11 de diciembre".

La zona del Ajusco Medio se caracteriza por tener una fuerte participación política debido a la cultura de lucha por la vivienda y los servicios, formas de participación que se ha generado desde mediados de la década de los 70s. A continuación hablaremos de las principales organizaciones derivadas de estas formas de participación que operan desde entonces y su concepción del joven y sus formas de integración hacia este sector:

Casa del Pueblo A.C.: Esta organización tiene aproximadamente 30 años de existencia; su fundación se dio a partir de la

lucha por espacios para la vivienda en las faldas del Ajusco. Después de la regularización de los terrenos en 1089-90, la organización comenzó un trabajo de gestión por los servicios y por recursos para los habitantes de las colonias del Ajusco Medio.

El impacto de esta organización abarca las colonias Belvedere, Solidaridad, Lomas altas de Padierna Sur, Mirador I y Mirador II, y sus alrededores. Sus líderes actuales son Manuel Santana y Juan Petronilo Ramírez. La organización ha abierto las puertas a la participación juvenil, desde principios del año 2000, algunos jóvenes han participado en las asambleas de la organización de manera activa, han asistido a las reuniones con las autoridades, y han opinado sobre el rumbo de la organización. Esta situación es relativamente nueva ya que la participación de los jóvenes anteriormente había sido distinta, no habían participado en las decisiones, sino en actividades de tipo secundario como pintar bardas y realizar algunas tareas pequeñas, o simplemente asistir a las asambleas a escuchar, a sabiendas de que obtendrían algún beneficio como becas o despensas otorgadas por el Gobierno delegacional.

En los últimos años, la organización ha caminado de la mano con alguna agrupación juvenil con la finalidad de lograr la construcción del Centro Cultural de Artes y Oficios de la colonia Belvedere. Han asistido a la cámara de diputados y otras instancias gubernamentales en la que los jóvenes

participaron activamente. Aunque pueden trabajar juntos, los jóvenes marcan su distancia con la organización debido a los vicios que se siguen reproduciendo al interior de la misma, como el clientelismo, el acarreo y el corporativismo, situaciones que a los jóvenes los desalienta para pertenecer a las filas de la organización. Sin embargo, algunos matrimonios jóvenes con una participación pasiva y poco reflexiva, asisten a las asambleas de la organización más por conveniencia que por convicción propia.

Asociación de Colonos Independientes de la Colonia 2 de Octubre AC: Esta es una de las organizaciones que más tiempo tienen en la comunidad, de hecho su fundación se dio casi a la par de la Organización Casa del Pueblo. A su interior, la participación juvenil era activa en el sentido de que los jóvenes hacían labor de acompañamiento a sus padres y a los líderes, una de las principales actividades de los jóvenes era su incorporación a la “faenas” en las que realizaban trabajos de limpieza de terrenos, entre otras. La organización siempre ha tenido un papel paternalista con respecto a los jóvenes, sus gestiones ante los órganos de gobierno se han dado en una modalidad en la que los adultos reclaman o exigen a las autoridades, lo que creen conveniente para los jóvenes de su comunidad. Hoy en día los jóvenes mantienen cierta independencia de la organización, porque no siente en todo cubiertas sus expectativas, por medio de los canales tradicionales y las practicas comunes de la organización.

Coalición Popular Independiente: Esta organización tiene aproximadamente 15 años de vida, es dirigida por el Líder Marco Antonio López Pardo, su demarcación de operación se encuentra sobre todo en la ampliación Miguel Hidalgo, Cuchilla de Padierna y Cruz del Farol. Además de la gestión de los servicios, la organización imparte actividades de desarrollo a la comunidad como clases de preparación para el examen del CENEVAL, entre otras actividades. Su relación con los jóvenes es abierta, especialmente en el aspecto de capacitación, políticamente ha asesorado a participantes en el movimiento estudiantil en su vertiente “ultra”, algunos jóvenes han despertado interés por esa organización, sin embargo la permanencia de ellos se diluye paulatinamente.

Piedra y el Encino: Actualmente esta organización no cuenta con una trayectoria tan relevante como las dos anteriores, pero su trabajo ha sido la gestión de los servicios y la lucha por espacios para poder llevar a cabo actividades de desarrollo social y comunitario; su actual representante es Héctor Paz. La relación con los jóvenes es de tipo abierto; alientan a los mismos a participar con ellos, algunos acuden al llamado y acompañan a los adultos en las gestiones, un tanto por obligación; no

han logrado consolidar un trabajo concreto con jóvenes aunque de ellos se hacen acompañar en sus manifestaciones políticas.

Ecología y Vivienda: Esta organización tiene aproximadamente dos años de existencia; sus representantes provienen de los cuadros de apoyo del Frente Popular Francisco Villa y se enfocan básicamente en la gestión de los servicios y la participación en programas ejecutados por la delegación. Su impacto es sectorial debido a que operan en la colonia de Mirador I y Belvedere con aproximadamente 80 personas, lo que los caracteriza por ser un grupo de carácter cerrado. Mantienen cierta rivalidad con la organización Casa del Pueblo, debido a que comparten la zona de operación; su representante es Javier Alvarado entre otros. Su trabajo con jóvenes es de acompañamiento en las gestiones y la apertura de actividades en las que el joven se involucre como natación o torneos de fútbol, han pugnado por una mejor atención a los jóvenes ante la Delegación, y han logrado algunos beneficios especialmente para los niños de sus colonias.

Grupo Social de Mujeres del Mirador II: Su representante es la Sra. Lucía Soriano, aglutina predominantemente a mujeres y su móvil principal es la salud.

Bases de apoyo del PRD: Los líderes que pertenecen al PRD y que trabajan en la línea de ese partido se encuentran dispersos por toda la zona, algunos mantienen trabajo conjunto con las organizaciones sociales pero no se deslindan de su identidad de pertenecer al partido, además de que otros se encuentran dentro de la estructura del Partido y de los Comités vecinales; los principales líderes son:

Ludivina ---- Sector 17	Chichicaspatl
Rodolfo Rosas	Cultura Maya
Noe Oropeza	Mirador II y Chimilli
Sara Vega	Cultura Maya y Encinos
José Luis Oropeza	Solidaridad

Su trabajo con jóvenes es básicamente el de acercarles las ofertas de programas ejecutados por la Delegación y el GDF, generalmente se acercan a ellos cuando necesitan su apoyo para la pega de carteles y distribución de propaganda de algún candidato. Para terminar esta parte, veremos en la siguiente canción lo que los jóvenes del Ajusco medio piensan de sus líderes políticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Feixa Pámpols, Carles, *De Jóvenes, Bandas y Tribus*, Barcelona España, Ariel, 1962.
- Gruzinski, Serge, *La Ciudad de México: Una Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Aguascalientes, Ags, 2000.
- Maffesoli, Michel, *El Tiempo de las Tribus*, España, ICARIA, 1990.
- Martínez Díaz, Jerónimo, Diario del líder y luchador social, Cuernavaca Morelos, Agosto de 1987.
- Pérez Islas, José Antonio y Urteaga Castro-Pozo, Maritza, *Historias de los Jóvenes en México*, México, IMJ, 2004.
- Sabas Juárez Díaz, Maria, *Crecimiento y Reestructuración Urbana en la Delegación de Tlalpan, D.F. 1970-1997*, Tesis Maestría en Urbanismo, Posgrado de Arquitectura, UNAM, 1998, México.

SOBRE EL AUTOR

Edgar Villar del Prado, es originario del Distrito Federal, nació en la delegación Álvaro Obregón y actualmente vive en la zona del Ajusco Medio en la delegación Tlalpan. Curso la carrera de Licenciado en sociología en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, con la tesis titulada: "Participación juvenil en la historia del Ajusco Medio, Tlalpan DF, dirigida por el Dr. Mario Camarena Ocampo de La Dirección de Estudios Históricos del INAH. Ha trabajado en diversas instituciones de gobierno vinculadas al trabajo comunitario dentro del sur de la ciudad, es presidente de la asociación "Yolcantiliztli AC", la cual capacita a jóvenes para la elaboración de diagnósticos sociales y proyectos comunitarios, así como coordina eventos y gestiona actividades culturales, en la zona sur del DF. Ha contribuido en varios proyectos como el del Centro de Investigación y Estudios Sociales en Antropología Social, dentro del proyecto "Fotografía Indígena" de la Dra. Teresa Rojas Rabiela, en el año del 2003. Ha participado en diversas ponencias con el tema de jóvenes y formas de participación en el Ajusco Medio, entre las que se encuentran las siguientes:

INAH, IV Encuentro de Estudios Tlalpenses. Con el tema Formas de participación en la historia de Tlalpan, y con la ponencia presentada "Participación Juvenil y Políticas Públicas", el 28,29 y 30 de Abril del 2007.

Dirección General de Empleo, Capacitación y Fomento Cooperativo del GDF. Con el tema Derechos Juveniles con la ponencia "Derecho a la Participación Social y Política", el 12 de abril del 2008.

INAH, VI Encuentro de Estudios Tlalpenses. Con el tema: Poder, Identidad y Organización en Tlalpan, con la ponencia: "Participación Juvenil en la Historia del Ajusco Medio: Sus Cambios y Transformaciones", el 28,29 y 30 de Mayo del 2009.

DIRECTORIO

**JEFATURA DELEGACIONAL EN TLALPAN
HIGINIO CHÁVEZ GARCÍA**

**DIRECCIÓN GENERAL DE DESARROLLO SOCIAL
CARLOS HERNÁNDEZ MIRÓN**

**DIRECCIÓN DE DESARROLLO COMUNITARIO
XOCHITL BRAVO ESPINOSA**

**SUBDIRECCIÓN DE PROMOCIÓN SOCIAL
ALEJANDRA GUERRERO MARTÍNEZ**

PRESENTACIÓN

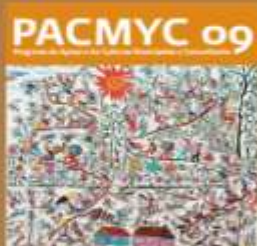
La presente publicación es producto del esfuerzo realizado por los integrantes de la asociación "Jóvenes Yolcan", quienes después de haber participado en la Convocatoria PACMYC 2009, obtuvieron el apoyo necesario para materializar una idea que se presentaba difícil ante la complejidad del estudio de las culturas y las tradiciones locales: la de narrar la historia del Ajusco Medio.

En esta breve narración, se recogen algunos testimonios de los habitantes del Ajusco Medio, en particular de personas que han vivido desde comienzos de los años 80, y que han presenciado toda una serie de acontecimientos que simbolizan y dan identidad a la vida comunitaria del lugar.

Así mismo, se muestra un panorama general sobre las características de la zona en la que se enfoca nuestro trabajo, revisamos aspectos como el clima, datos poblacionales, localización geográfica, vías de comunicación, y la relación que éstas guardan con la forma de vida de los habitantes de la zona y sus procesos sociales. A partir de esto se describen las principales formas de convivencia, prácticas y expresiones culturales narradas por los mismos habitantes, y complementadas por las apreciaciones de nuestro autor y de los colaboradores, quienes se dieron a la tarea de ensamblar los contenidos para dar sentido y definición a los hechos.

Continuamos y finalizamos la publicación con un recorrido por las últimas 4 décadas, por las que los jóvenes del lugar han transitado desde su llegada a las colonias del Ajusco Medio, conoceremos sus principales prácticas, su relación con la vida comunitaria adulta, su compleja relación con el entorno y las instituciones, la familia, el gobierno, los partidos políticos, y los mismos jóvenes.

Esperamos que el recorrido por esta lectura sea del agrado para el lector, y brinde elementos para conocer más sobre nuestras culturas locales en el Distrito Federal.



Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias

